

La cueva de Altxerri y sus figuras rupestres

por

José Miguel de Barandiarán

con la colaboración de

Felipe Aranzadi

Javier Migliaccio

Juan Cruz Vicuña y

Francisco Fernández García de Diego

NOTA PREVIA

Debemos manifestar nuestro agradecimiento:

Al Seminario de Prehistoria de la Sociedad Aranzadi por sus gestiones y por la eficaz ayuda que nos prestó en todo momento.

A la Exma. Diputación de Guipúzcoa, que cerró la cueva de Altxerri y nos envió empleados que nos ayudaran a descubrir su antigua entrada y a efectuar la cata que puso al descubierto las capas arqueológicas contenidas en su relleno.

A don Jesús Elósegui, por sus gestiones y por su ayuda personal en nuestra tarea

A don Ignacio Barandiarán, don Fermín Leizaola y don Carlos Iribarren que colaboraron en la copia de las figuras de Altxerri.

A don José María Merino y a don Gonzalo Chillida a quienes debemos la mayor parte de las fotografías que ilustran esta memoria.

LA CUEVA Y SU SITUACION

La cueva de Altxerri se halla al pie del flanco oriental del monte *Beobategaña*, en jurisdicción del pueblo de Aya (Guipúzcoa).

Su entrada actual, abierta en un tajo casi vertical de roca caliza senonense, a cinco metros sobre la base del mismo, es un boquete de un metro de ancho y 80 cms. de alto, que fue producido por la explosión de un cartucho de dinamita hace ocho años, época en que los constructores de la vecina carretera de Altxerri extraían de allí su material. (Fotos n.º 1 y 2.)

Para llegar a la cueva, he aquí el itinerario: en la carretera que va del pueblo de Orio al de Zarauz, a poco de salir del casco urbano del primero, arranca en la orilla izquierda un camino vecinal o carretera secundaria que se aleja paralela al arroyo de Altxerri y cruza el ferrocarril San Sebastián - Bilbao, pasando debajo de su viaducto; pronto se divisa, a la derecha, el caserío Altxerri. Detrás de éste, a pocos metros de distancia, se ve la entrada de la cueva. Distancia de Orio a Altxerri: un kilómetro.

Altitud de la entrada de la cueva sobre el nivel del mar: 20 metros. (Vid. Fig. 1.)

La cueva forma una cavidad, generalmente holgada de hasta 15 metros de ancha en los primeros sectores, socavada en su mayor parte siguiendo los planos de estratificación del macizo calcáreo, circunstancia que nos permitió descubrir la entrada antigua, obturada probablemente desde los tiempos prehistóricos por una potente escombrera. (Figs. 2 y 3).

A partir de esta entrada, situada a media docena de metros del boquete artificial, la cueva se prolonga más de medio kilómetro en dirección NE-SW, con numerosos apartaderos, rinconadas y galerías secundarias que nacen a sus costados. El perfil del suelo acusa muchos altibajos, de suerte que el piso es, por lo común, harto desigual, lo que, unido al cúmulo de peñas caídas de la bóveda, hace que el piso sea sumamente accidentado, sobre todo en los primeros sectores. El techo, generalmente alto, presenta notables desigualdades a lo largo de toda la cueva.



Fot. n.º 1

Caserío Altxerri y actual entrada de la cueva.



Fot. n.º2 Entrada actual de la cueva de Altxerri con la puerta enrejada, de hierro, que la protege.

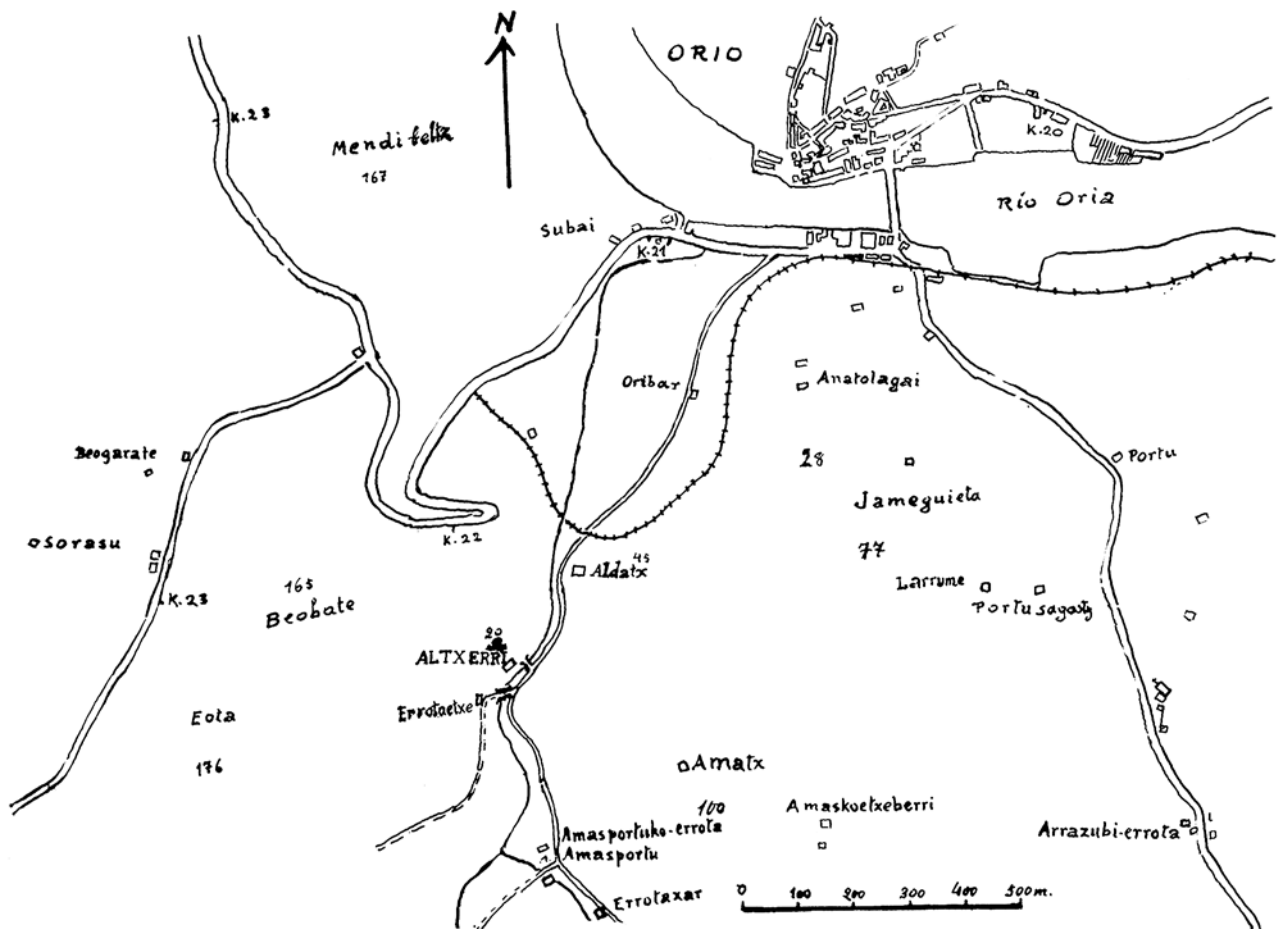


Fig. n.º1 Situación de la cueva de Altxerri (Ayá) en las cercanías del casco urbano de Orío.

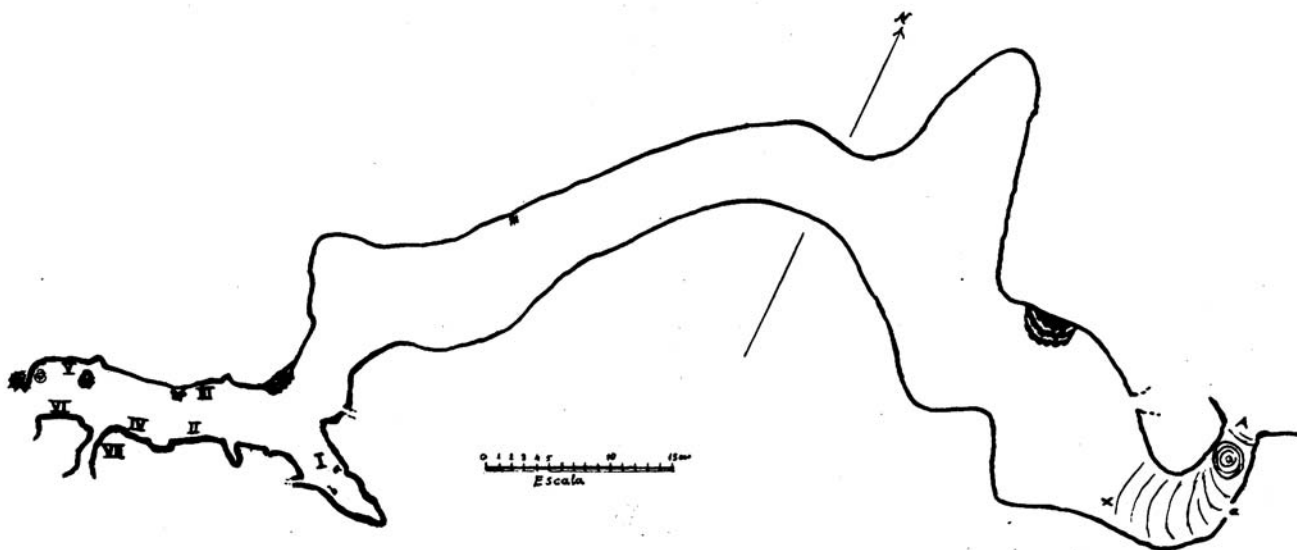


Fig. n.º 3 Croquis, en planta, de los primeros sectores de la cueva de Altzerri hasta el final de las figuras.

A. Entrada antigua obturada por gruesa capa de tierra, piedras y formaciones estalagmíticas.

a. Entrada reciente, producida por la explosión de un barreno hace ocho años.

x. Sitio en que se hizo la primera cata para comprobar si las figuras de la cueva tenían en ella algún contexto arqueológico.

m. Emplazamiento del signo preliminar.

I, II, III, IV, V, VI, y VII. Emplazamiento de los grupos de figuras.

Tanto el techo como las paredes y el suelo rezuman agua en muchas zonas de la cueva, lo que contribuye a que sea actualmente bastante incómodo andar en ella, sobre todo en las superficies inclinadas.

El primer sector, contiguo a la entrada, es en cuesta descendente hasta el pie del cono de deyección formado por la acumulación de materiales introducidos de la entrada primitiva. Después tuerce a la derecha en un trecho lleno de peñascos en desorden. Nuevo descenso entre bloques de piedra seguido de una rampa ascendente muy arcillosa que desemboca a la izquierda en una galería encharcada, casi horizontal, bajo bóveda de arco redondo, formado por estratos en anticlinal. Sigue un pasillo estrecho, al borde de una hoya profunda, situada a la izquierda. Es allí donde la superficie lisa de un trozo del muro de la derecha presenta unas líneas grabadas que forman un signo pectiniforme (Fig. 5). El pasillo termina en un sector de piso peñoso y de techo bajo y luego en otro de roca viva, resbaladiza y en declive sobre un socavón, con pequeños hoyos o escalones recientemente abiertos que conducen tanto a otro pasillo como a un pequeño apartadero (de ocho metros de longitud) abierto a

la izquierda, especie de divertículo de piso horizontal distante un centenar de metros de la entrada de la cueva. Es éste un recinto de planta triangular, cuyas dos paredes, formadas por cortes de bancos de caliza yuxtapuestos e inclinados, han sido utilizadas para diseñar el primer grupo de figuras. (Vid. Fig. 3.)

Continuando hacia W. en estrecho pasillo, a doce metros de distancia del primer grupo de figuras se halla el segundo, en la pared izquierda.

En la pared del lado derecho, a la que se llega subiendo en rampa rocosa, está el tercer grupo de figuras ocupando dos de los bancos calizos que la forman.

Avanzando hacia W. en el pasillo antes mencionado, se halla el cuarto grupo de figuras, en el muro izquierdo, a cuatro metros de distancia del segundo grupo.

Hay que avanzar trepando hacia la derecha en declive rápido hasta el muro contrapuesto, donde, como ya hemos dicho, cuatro bancos calizos presentan sus cortes lisos a modo de frisos, continuación de los del grupo tercero.

En tales cortes aparecen las figuras del grupo quinto.

El sexto grupo de figuras ocupa un lienzo de pared situado frente al quinto en el sector más avanzado del mismo muro en que están los grupos segundo y cuarto.

El séptimo grupo de figuras ocupa el dintel y la pared izquierda de un coladero que, a modo de corto túnel, se abre paso en rápido descenso en el muro ocupado por los grupos cuarto y sexto, en un punto que equidista de ambos. La primera figura de este séptimo grupo se halla a cinco metros de distancia de la última del grupo IV.

EL DESCUBRIMIENTO

Ya hemos dicho en qué circunstancias fue descubierta la cueva de Altxerri hace ocho años.

El descubrimiento de las figuras rupestres dentro de ella es reciente. Fue el día 28 de octubre de 1962 cuando los jóvenes estudiantes donostiarras señores Aranzadi (Felipe), Migliaccio (Javier) y Vicuña (Juan Cruz), se dieron cuenta de la existencia de las figuras parietales en el muro II (Fig. 3) primero, y más tarde en otros lugares. Extractamos unas notas del relato presentado por ellos:

“A los 115 metros de la entrada, en un punto en que teníamos que lanzar la escala (pues allí hay una sima de diez metros), nos detuvimos para preparar las cosas y observar esta parte de la cueva que es muy interesante. Estábamos preparando las escalas para bajar a la sima, cuando Juan Cruz Vicuña nos hizo fijarnos en unos rasgos negros de la pared situada a nuestra izquierda. Al principio creímos que era negro natural; pero al fijarnos más detenidamente, nos dimos cuenta de que formaba una figura, concretamente un bisonte de cincuenta centímetros de longitud, en posición vertical, con la cabeza hacia abajo”. Seguidamente fueron descubiertos los demás grupos de figuras. “Decidimos guardar silencio absoluto sobre el asunto y ponernos inmediatamente en comunicación con don José Miguel de Barandiarán... Nos pusimos al habla con Francisco Fernández García Diego que conocía a don José Miguel y que nos pondría en contacto con él... Fue el día 10 de noviembre de 1962 cuando don José Miguel de Barandiarán nos recibió en su casa de Ataun y examinó las interpretaciones y las fotografías que habíamos reunido. Nos interesaba que él visitara la cueva

para conocer su opinión: así se lo dijimos y él se brindó a acompañarnos al día siguiente”. En efecto, el día 11 de noviembre “mostramos a don José Miguel todos los grabados y pinturas que conocíamos nosotros, y él, debido a su experiencia, encontró otros que nosotros no habíamos advertido”.

“Después de esta visita, ya fuera de la cueva, el señor Barandiarán nos dijo que la mayor parte de las figuras parecían auténticamente prehistóricas como lo prueban las concreciones calizas que cubren varias de ellas y la dureza, cuarteo y abarquillamiento que el manto decalcificado de algunos muros ha experimentado después que fue grabado. Levantó acta del descubrimiento de las figuras rupestres de Altxerri y de nuestra visita de aquel día para enviarla a la Dirección General de Bellas Artes (acta que firmamos todos los compañeros allí presentes) y, como presidente de la Delegación Provincial de Excavaciones, dio órdenes para que se gestionara el inmediato cierre de la cueva para evitar que turistas desaprensivos volvieran a deteriorar las figuras o trazar otras, como ya lo habían hecho anteriormente en varias partes de la caverna. Finalmente, el Seminario de Arqueología del Grupo Aranzadi consiguió que la Excma. Diputación colocara en la entrada de Altxerri una puerta de hierro (24 de noviembre de 1962).”

LAS PRIMERAS CATAS

El día 24 de noviembre de 1962 el Seminario de Arqueología del Grupo Aranzadi tuvo sesión ordinaria en el Museo de San Telmo (San Sebastián). En ella expuso don José Miguel de Barandiarán la historia del descubrimiento de las figuras rupestres de Altxerri. Momentos después entraron en la reunión los descubridores, quienes repitieron la información más detalladamente y fueron luego felicitados por todos los concurrentes.

El señor Barandiarán hizo después una descripción sumaria de las figuras, así como de su emplazamiento, de su organización o distribución en cada grupo y de su estado de conservación. Ponderó la necesidad de tomar precauciones y medidas para que los visitantes de la cueva no puedan tocar las paredes grabadas y pintadas. Aconsejó al Seminario de Arqueología, en cuyo poder queda la llave de la puerta de hierro que cierra la entrada de la cueva, que no permita allí visita alguna, si no es bajo la dirección y control de personas responsables;

menos aún visitas de grupos numerosos, en tanto no se pongan las figuras fuera del alcance de manos indiscretas. Dijo, además, que, siendo prehistóricos los dibujos parietales de Altzerri, la cueva tuvo sin duda una entrada natural y probablemente albergó a hombres y animales de aquellos tiempos, por lo que creía conveniente descubrir dicha entrada y efectuar catas en el interior para ver si existe en su relleno el contexto arqueológico correspondiente a las figuras.

El señor Barandiarán fue encargado por sus compañeros del Seminario de Arqueología de la ejecución del plan por él esbozado. Y así, el día 26 de noviembre se trasladó a Altzerri, acompañado de don Jesús Elósegui y de don Francisco Fernández García de Diego y de dos empleados que la Excm. Diputación de Guipúzcoa puso a su disposición. Las primeras catas, hechas junto a los grupos I y II, no dieron resultado alguno. Entonces se dedicó a buscar la antigua entrada, previo un detenido examen de la tectónica de las paredes y del techo de la cueva. Pareciéndole que podría hallarla en el extremo oriental, no lejos de la puerta actual, hizo que los empleados abriesen allí una zanja hacia nordeste, rompiendo una gruesa formación estalagmítica. Habiendo avanzado algunos

metros en la excavación, en la tarde del tercer día descubrió un boquete de 2'5 m. de alto y otro tanto de ancho, entrada natural obturada, probablemente en tiempos prehistóricos, por gruesa aglomeración de elementos alóctonos (tierra y pedruscos) que forman un extenso cono de deyección cubierto en gran parte por una potente colada estalagmítica. Al pie de este cono, en el interior de la cueva y a doce metros de distancia de la entrada, hizo una cata que a los 30 cms. de profundidad puso al descubierto una capa arcillosa con carbones y una lámina de pedernal (Fig. 4 : 3), y a los 80 cms. otra capa carbonosa con lascas de sílex, lo que le convenció de que la cueva fue habitada o frecuentada por el hombre en época muy remota, probablemente durante el Paleolítico. Aquel hombre pudo trazar las figuras que adornan las paredes de esta caverna a un centenar de metros más adentro. A él pertenecieron sin duda la punta de pedernal y el raspador hallados por José Miguel de Barandiarán en la superficie del suelo al pie de las figuras de los grupos I y II, respectivamente (Fig. 4 : 1 y 2).

Hay ciertamente, entre los grabados y pinturas de Altzerri, diversos dibujos de factura reciente debidos a turistas mal educados o al afán infantil de imitar lo que está a la vista.

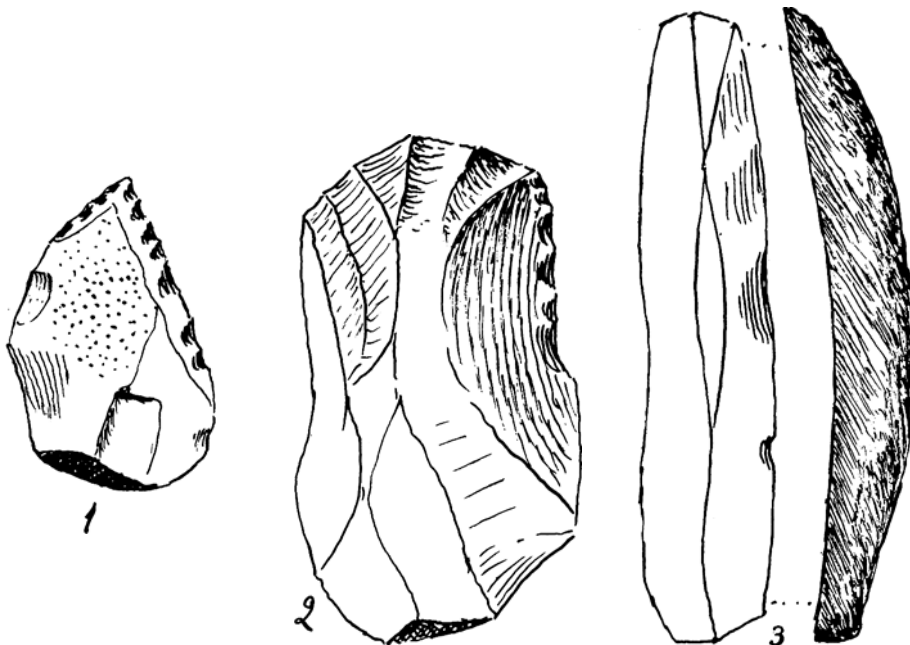


Fig. n.º 4 1 y 2, piezas de pedernal halladas junto a los grupos I y II de las figuras de Altzerri.
3, lámina-descubierta al hacer la cata en el punto x de la Fig. n.º 3.

Esto nos obligó a proceder con cautela en la atribución de las figuras al hombre prehistórico. Tras repetidas visitas de investigación y detenido examen de cada una de las figuras en cuanto a la calidad y estilo del trazado y en sus relaciones, tanto con formaciones estalagmíticas que a veces las cubren como con diversos surcos o rayas producidas por animales cavernícolas en su paso por las paredes de la cueva, y después del análisis del colorante empleado en las pinturas, procedimos a efectuar el inventario que aquí presentamos.

CARACTERES GENERALES DE LAS FIGURAS

Además de las exploraciones encaminadas a averiguar dónde estuvo la entrada natural de la cueva y a reconocer el relleno de ésta para ver si contenía huellas de antigua habitación, el señor Barandiarán hizo copias de las figuras rupestres durante diez días. En esta labor estuvo acompañado por don Francisco Fernández García de Diego en siete días y por Ignacio Barandiarán en los restantes. Fue tarea bastante delicada, puesto que es difícil ver muchas figuras, a causa de la tenuidad del rayado, si no es ensayando diversos juegos de luces. Ninguna clase de aguada es allí aplicable. En la obtención de las copias de las figuras que integran el grupo VII, le acompañaron los señores Vicuña Juan Cruz), Leizaola (Fermin) e Iribarren (Carlos).

Había que analizar también las figuras en sus aspectos técnico y artístico, para mejor com-

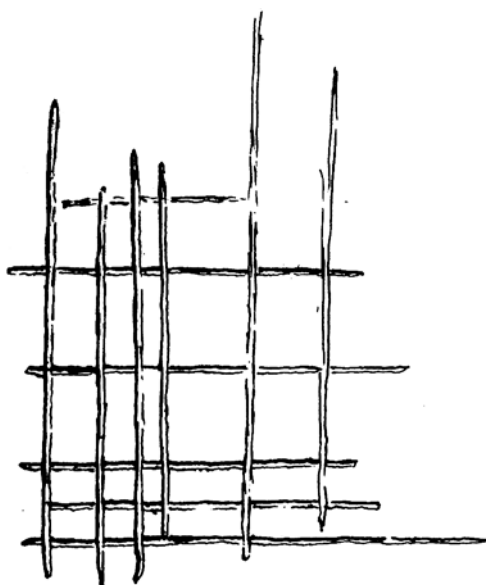


Fig. 5

prender este singular medio de expresión del hombre prehistórico.

Casi todas las figuras de Altxerri representan animales. Hay, sin embargo, alguna figuración antropomórfica, otra arboriforme (quizás flecha) y numerosos signos, líneas y puntos cuya significación es problemática.

Muchas de las figuras están pintadas; otras, en mayor número, grabadas en la roca. En algunos casos la pintura y el grabado se superponen o se completan.

Las fisuras de la roca, las depresiones y los bordes y resaltes han sido aprovechados para ahorrar el grabado o la pintura. En la mayoría de los casos, con un previo raspado del mantillo ha sido alisado y a veces rayado el cuadro, que luego sería ocupado por figuras o simplemente por una red de surcos. Hay veces en que el contorno mismo del raspado representa la silueta de un animal.

Las pinturas son en negro: alguna vez, sin embargo, la superficie de la roca aparece coloreada de rojo. El color negro es del carbón, según análisis efectuado por el señor Mocoroa, presidente del Grupo Aranzadi en la época del descubrimiento de las figuras rupestres de Altxerri.

Los grabados son profundos frecuentemente; pero a veces se hallan poco marcados. Muchos están hechos con extremo de palo a cuyas fibras salientes se debe que el surco aparezca estriado.

Hay figuras de animales que han sido cuidadosamente acabadas; otras, las más, son incompletas: falta la cabeza o el cuarto trasero o las patas, como si el animal se vislumbrara en un fondo nuboso formado por el raspado de la roca. El dibujo se limita a veces al perfil del animal o del objeto figurado; otras veces se extiende a toda la superficie del lado representado buscando la perspectiva.

Siempre que las rayas producidas por las patas de murciélagos y de otros animalejos cavernícolas atraviesan una figura, se comprueba que ésta es más antigua. En los casos en que se cruzan o se cortan mutuamente varias figuras, aparecen las pintadas como más recientes que las grabadas. En estas últimas cabe descubrir igualmente un orden cronológico, como lo advertiremos al describir las figuras y sus relaciones.

Hay en Altxerri un centenar de figuras, de

las que una gran parte son esbozos o simples conatos de figura. Las más están grabadas en grupos, lo que da a este santuario paleolítico un singular interés desde los puntos de vista técnico, estilístico y religioso.

DESCRIPCION DE LAS FIGURAS

GRUPO I

El primer grupo o constelación de figuras de la cueva de Altxerri ocupa las dos paredes convergentes de un pequeño apartadero o divertículo del que ya hemos hecho mención arriba (Fig. 3: 1). En él distinguimos dos subgrupos, a y b: el primero comprende las figuras de la pared izquierda; el segundo, las de la derecha y de un peñasco desprendido de ella. Los cortes o caras yuxtapuestas de unos estratos casi verticales, forman los paramentos de estos muros donde los artistas paleolíticos hicieron numerosos dibujos, cuyas copias señalamos a continuación:

Copia 1.— Grabado peniforme, no muy profundo, que podría representar igualmente una flecha, o ser un símbolo masculino. La línea central, que mide 16 cms. de longitud, es anterior a las otras. (Vid. n.º 1 de las copias.)

Esta figura o signo, que se halla en el primer estrato de la pared izquierda y es la primera del grupo I, responde bien a la organización general de los grandes lienzos de arte rupestre de la región franco-cantábrica.

Signos parecidos a éste de Altxerri los hay en muchas cuevas, como son Castillo, Pasiega, Laugerie-Basse, Mas d'Azil, Niaux, Marsoulas, Lascaux, Cougnac, etcétera.

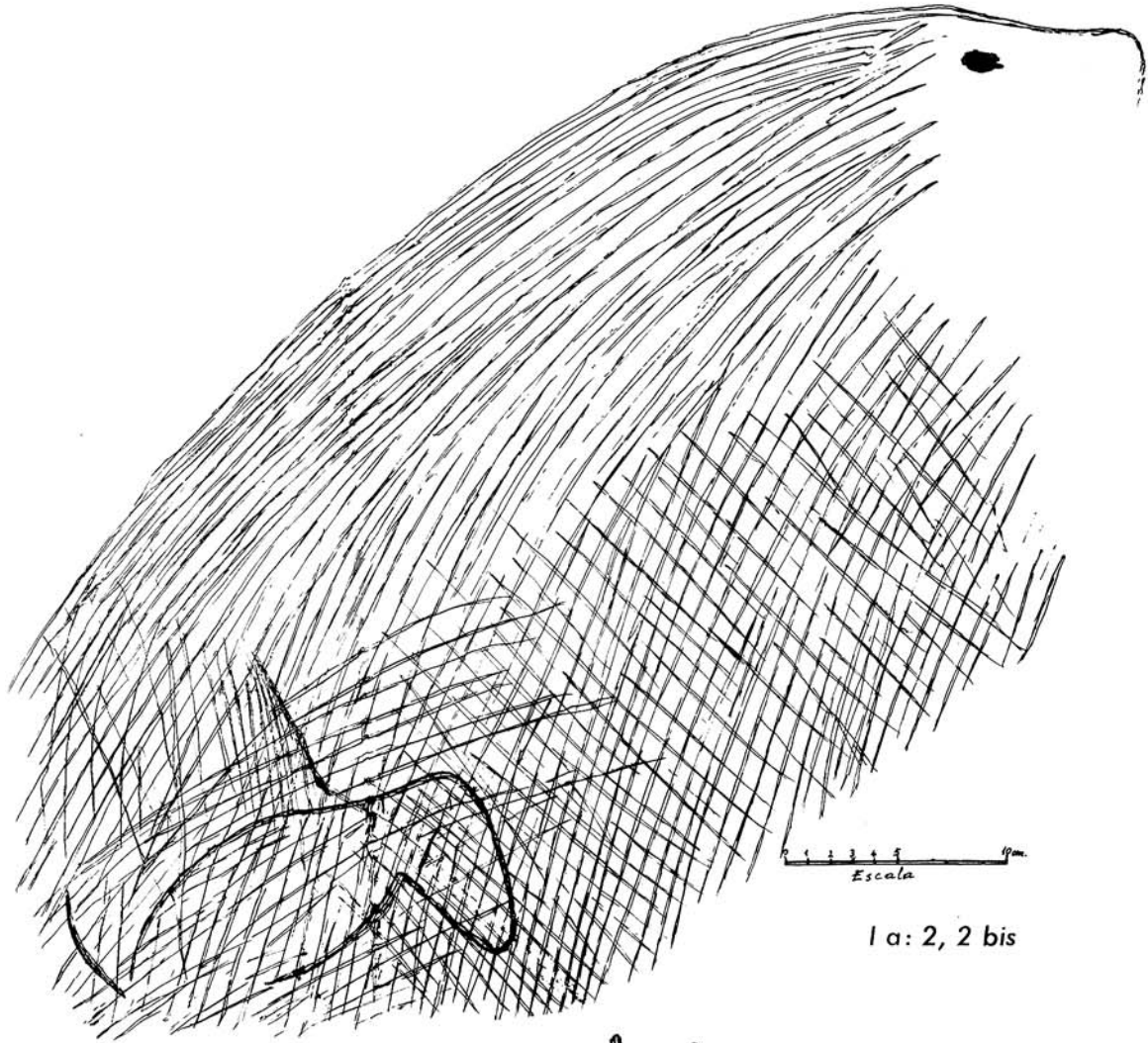
2.—Se halla esta figura en el mismo corte de estrato o friso que la precedente, a 40 cms. de distancia de la misma. Es una superficie de roca raspada y rayada en varias direcciones, cuyo perfil superior reproduce, al parecer intencionadamente, la silueta de la cabeza y parte anterior de un carnívoro. El ojo está representado por un punto pintado en negro.

En el mismo cuadro rayado, en el lado bajo izquierdo, se ve el grabado 2 bis que parece el perfil de una cabra (lomo, grupa y un cuerno).

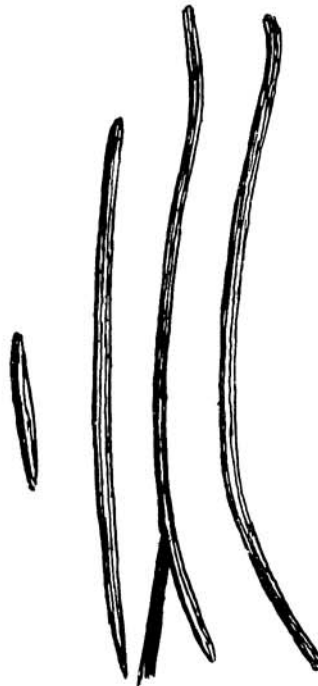
3.—En el tercer estrato o banco calizo, a un metro de altura sobre el suelo, hay tres líneas incisas en la roca, verticales, paralelas entre sí y ligeramente onduladas. La del medio se bifurca en dos ramas en su extremo inferior. Semejantes dibujos los hay en Goikolau (Vizcaya), en Hornos de la Peña y en Pindal. Parecen obra humana; pero no se puede descartar la idea de que sean zarpazos de oso.



1 a: 1



1 a: 2, 2 bis



1 a: 3

4.—¿*Bisonte?*— Cuarto trasero de un animal que parece bisonte, situado en el séptimo estrato. Es un grabado en contorno que tiene en el cuerpo una serie de rayas verticales que podrían representar el pelambre, quizás un vallado. Todos estos trazos son estriados, como hechos con espátula de madera, cuyas fibras salientes marcaron líneas paralelas en el surco. Son anteriores a las marcas hechas con sus patas por los animales cavernícolas al cruzarse en el campo de esta figura. Debajo de esta figura se ven varias líneas, de las que una en forma de pinzas.

5.—¿*Bovido?*— Es un grabado que se halla en el mismo estrato o banco calizo que la figura del número precedente, a 10 cms. más abajo que ésta y a un metro de altura sobre el suelo. Representa, en simple contorno, el cuarto trasero de un animal, probablemente de un bóvido. En su cuerpo aparece un signo en forma de pinzas. A 15 cms. más abajo se ve un grabado de forma de dos circunferencias concéntricas: la mayor mide poco más de 1 cm. de diámetro.

6.—*Bisonte.*— Es una figura grabada de bisonte que está en el décimo estrato. Su cuerpo se halla asurcado por haces de líneas incisas, como buscando un efecto de perspectiva. Esto ocurre también en otras figuras de esta cueva. Sus patas traseras rematan en sendas pezuñas, lo que es raro en las figuras de esta gruta. Mide 45 cms. de largo. Sobre la cabeza tiene dos trazos: uno en forma de ve; otro en la de ene.

La técnica de su rayado interior recuerda la de los caballos de Marsoulas, de Niaux y del Buxu, del bisonte de Santimamiñe y de la cabra montés de Castillo.

7.—*Bisonte.*— Grabado de bisonte en simple contorno, a 15 cm. sobre la grupa del precedente, bastante bien detallado, salvo en las patas que no están terminadas. Debajo de su cruz empieza la cabeza de una figura antropomorfa (la del número 8).

8.—Figura antropomorfa grabada en contorno: Su cabeza se halla debajo de la cruz del bisonte del número 7 y lo restante de su cuerpo descende hasta atravesar el cuerpo del bisonte del número 6 en forma de dos líneas incisas paralelas. Mide 32 cm. de altura. Su trazado es posterior al de los bisontes que atraviesa.

Existe en Altamira una figura antropomorfa semejante a esta de Altxerri. Las de los pro-

propulsores de Gourdan se le parecen aún más.

9.—Debajo del bisonte del número 6 se halla la figura de un cérvido hecho en contorno lineal. El cuarto trasero en trazos bien destacados, mientras que las líneas del cuello y de la cabeza y del cuerno están bastante desvanecidas. Mide 23 cm. desde la cabeza hasta el nacimiento de la cola. Las patas no están terminadas. En la parte baja del vientre parece que el artista procuró hacer algún modelado mediante raspaduras. La actitud de este cérvido, con la cabeza vuelta atrás, es semejante a la de dos ciervas de Covalanas.

Sobre la grupa de este animal se ven varias líneas que parecen representar la grupa de otro.

10.—¿*Cierva?*— Detrás de la figura anterior, a poco más de un decímetro de distancia, aparece dibujado en simple contorno un cuerpo de cuadrúpedo sin cabeza, desmañado y esmirriado. Su cuarto trasero es parecido al de una cierva de Bout du Monde (*Les Eyzies*). En el espacio que media entre esta figura y la anterior existen tres líneas grabadas, de las que una es ahorquillada en un extremo.

11.—En el espacio comprendido entre las figuras de los números 6, 7, 8 y 12 hay unos trazos grabados que pueden ser signos o bien restos de contornos lineares aún no desvanecidos de alguna figura de animal.

12.—*Reno.*— En un fondo previamente raspado se ven claramente la cabeza, el cuello, el pecho, el lomo, las dos patas delantera y líneas un tanto borrosas de las traseras de un reno, grabados en contorno (en cuyo interior hay zonas rayadas —testuz y pecho—), además de la cornamenta que se halla fuera del campo raspado. Los trozos que completan lo restante del cuerpo se hallan bastante desvanecidos. A 40 cm. sobre el suelo se hallan las pezuñas de las patas traseras y a 130 el morro, el cual dista de la cola 90 cm. (Foto núm. 3).

Dentro del cuerpo del reno aparece la figura número 13, cuyo trazado es anterior al de aquél. En cambio, las rayas producidas por animalitos cavernícolas y que se cruzan con los trazos del reno son más recientes que éstos.

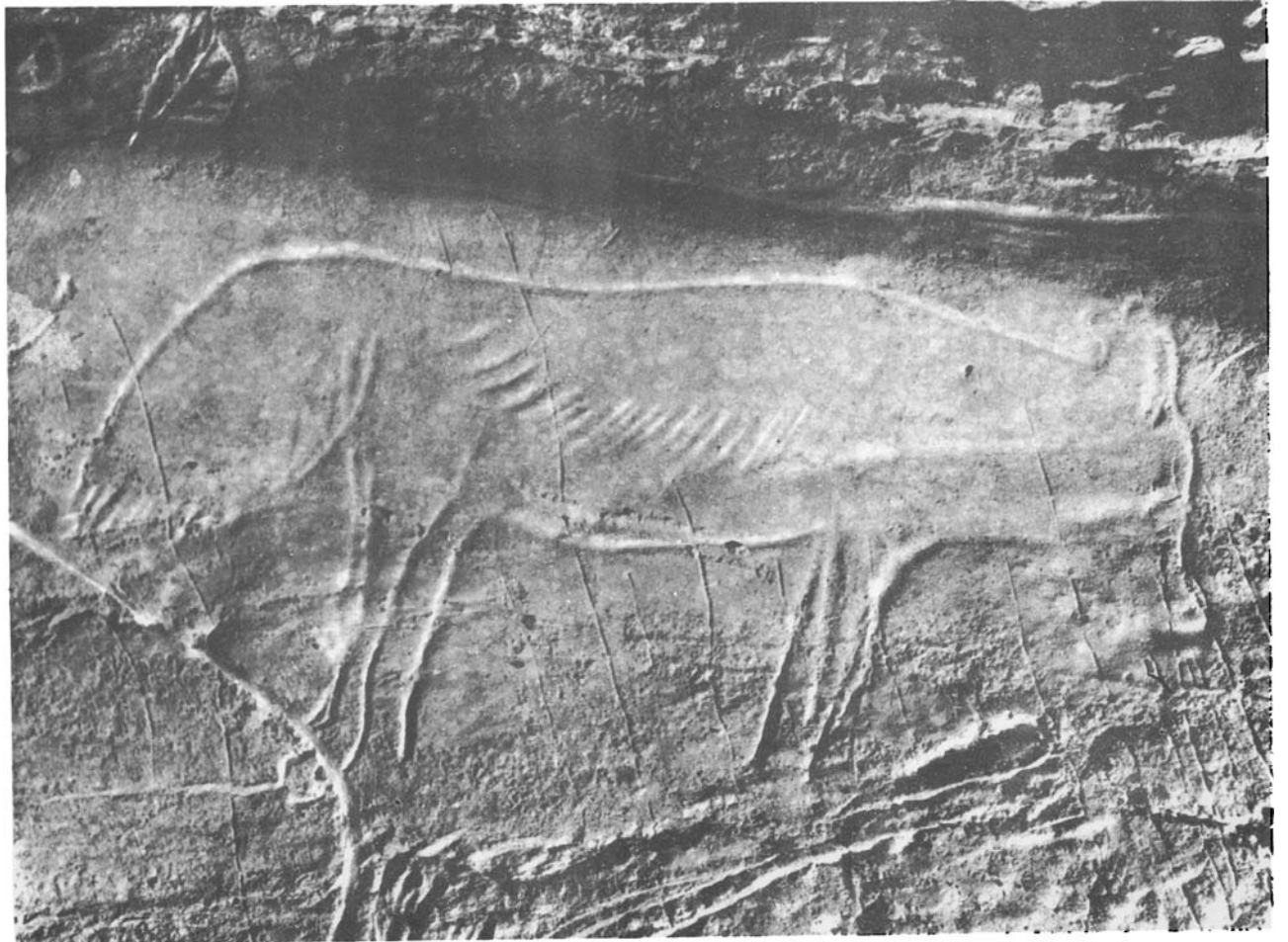
En la parte avanzada del cuerpo del reno se ve un signo aviforme semejante a otro que aparece en el VI grupo de figuras de esta cueva.



I a: 4, 5



Fot. n.º 3



Fot. n.º 4



13.—Zorro.— Figura inscrita en la del reno del número 12. Es dibujo de un zorro grabado en contorno. (Fot. núm. 4). Desde el morro hasta el nacimiento de la cola mide 20 cm. Los trazos son claros, salvo los de las terminaciones de las patas y de la larga y peluda cola, que, por su tenuidad, son poco visibles. En el cuerpo tiene un grupo de nueve trazos paralelos debajo del lomo y otro de tres debajo de la cruz, que hacen resaltar el pelambre del animal.

14 y 15.—Figuras grabadas de dos peces enfrentados. Hechas con líneas trazadas muy ligeramente, son fácilmente visibles en la superficie oscura de banco calizo (estrato 12º). El primero (el de arriba) tiene la cabeza un poco inclinada a su izquierda.

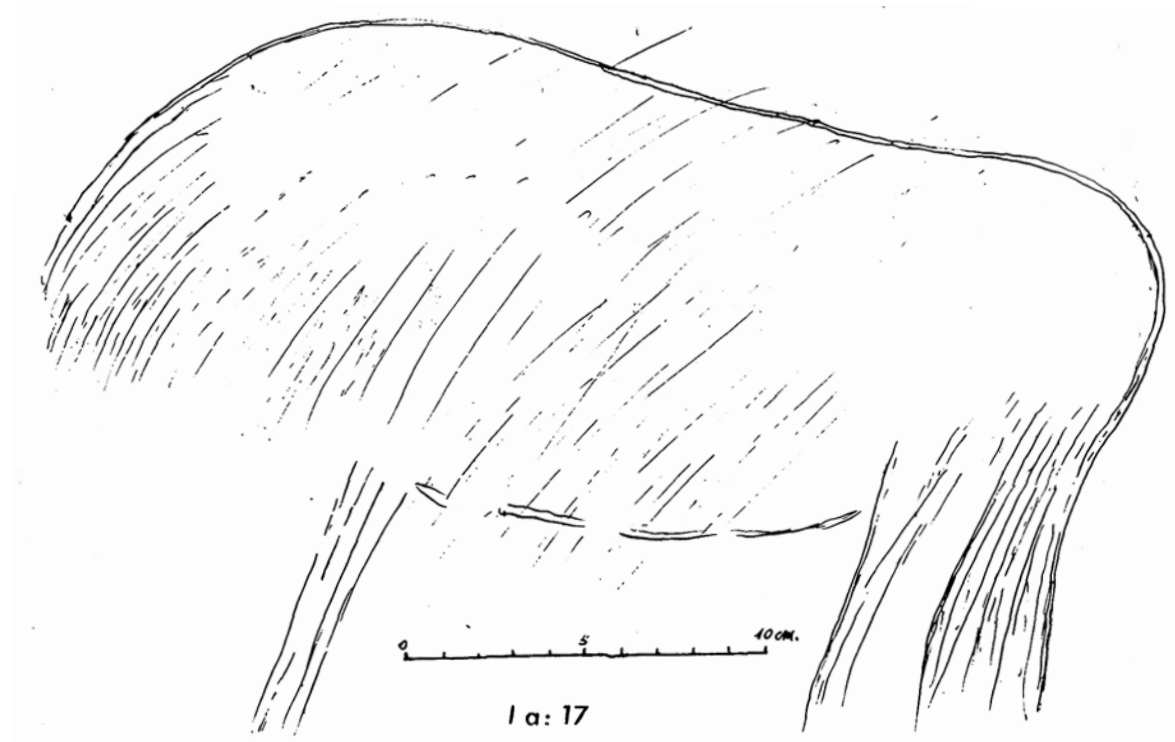
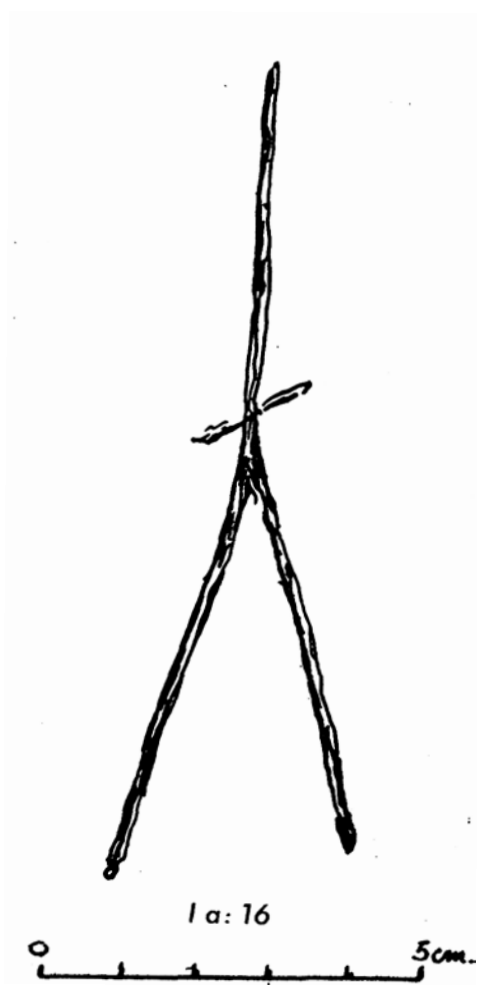
Semejantes a estos peces los hay en La Madeleine, en Niaux, en Lortet, en Laugerie-Basse y en otras estaciones prehistóricas.

I a: 74, 75

16.—Signo cruciforme o símbolo grabado junto al borde izquierdo del 13º estrato de la pared en que están las figuras de este primer subgrupo. Una línea vertical que en su extremo inferior se bifurca es frecuente en el arte prehistórico. Esta de aquí es semejante a uno de los signos de Lascaux, a otro de Arcy y a otros de Goikolau (Vizcaya) y de Urtiaga (Guipúzcoa).

17.—*Bóvido*.— En la parte alta del estrato 13º hay una zona rayada, cuyo contorno forma un diseño de bóvido: lomo, vientre, anca, patas incompletas y la parte de la cabeza ocupada por un haz de líneas curvas grabadas, que aquí y en otros grabados de esta cueva parece representar la cabellera que descende del alto del testuz para ocultar la cabeza. Mide la figura 30 cm. de un extremo al otro y 15 cm. de alto entre el lomo y la línea de vientre.

18.—*Bisonte*.— Silueta grabada de bisonte situada debajo de la figura precedente. Dibujo de contorno bien detallado, salvo en cuanto al hocico y a las pezuñas de las patas delanteras, que no se ven. El cuarto trasero, muy delgado en proporción a lo restante del cuerpo, el cual





V: 8 y 7



I b: 44

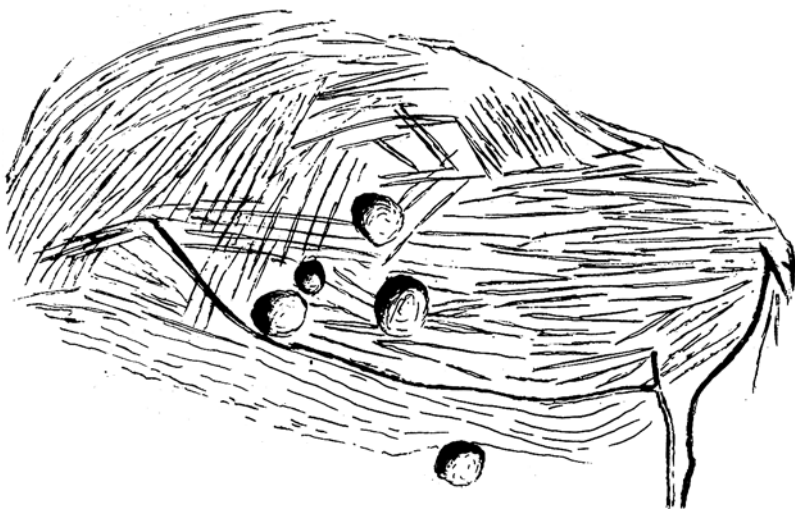


20.—Figura oval grabada que mide 8 cm. de alto y 6 de ancho. Dentro tiene doce circulitos, también grabados. La asociación de un signo oval con figuras de bisonte o de caballo, como en Combarelles, es frecuente en el arte franco-cantábrico (Fot. número 5). Tal vez el lado izquierdo de dicho signo es el perfil inferior del cuarto trasero del animal de la figura del número 19, en cuyo caso la situación de los circulitos sería similar a la de los que figuran debajo de un bisonte de Pindal, o en Niaux si atendemos igualmente a los signos claviformes que figuran a la derecha (número 21).

21.—Línea vertical sencilla y líneas que se bifurcan en dos ramas, todas grabadas. Signos parecidos los hay en Goikolau, en Urtiaga, en Altamira, en Usat, Font-de-Gaume, en Marsoulas, en Niaux, etc.

22.—Bóvido.— Debajo de las figuras anteriores, en la misma cara de estrato, existe un campo raspado y rayado, en el que se ven líneas grabadas que forman el perfil de un bóvido al que le faltan las patas delanteras y la cabeza. Esta ha sido sustituida por un haz de rayas curvas que parecen puestas para ocultar la cara del animal. Varios haces de rayas cruzan el cuerpo de éste. Tres hoyos o cazoletas tiene abiertas en el costado y otro fuera del cuerpo, si bien junto al vientre.

Las bandas o haces de rayas que se repiten en otras figuras de esta cueva, recuerdan las de un bisonte de Santimamiñe, un oso de Trois-Frères, un caballo de Montespan-Ganties, bisonte de Bèdeihac, una cabra de Castillo y otra de Marsodas.

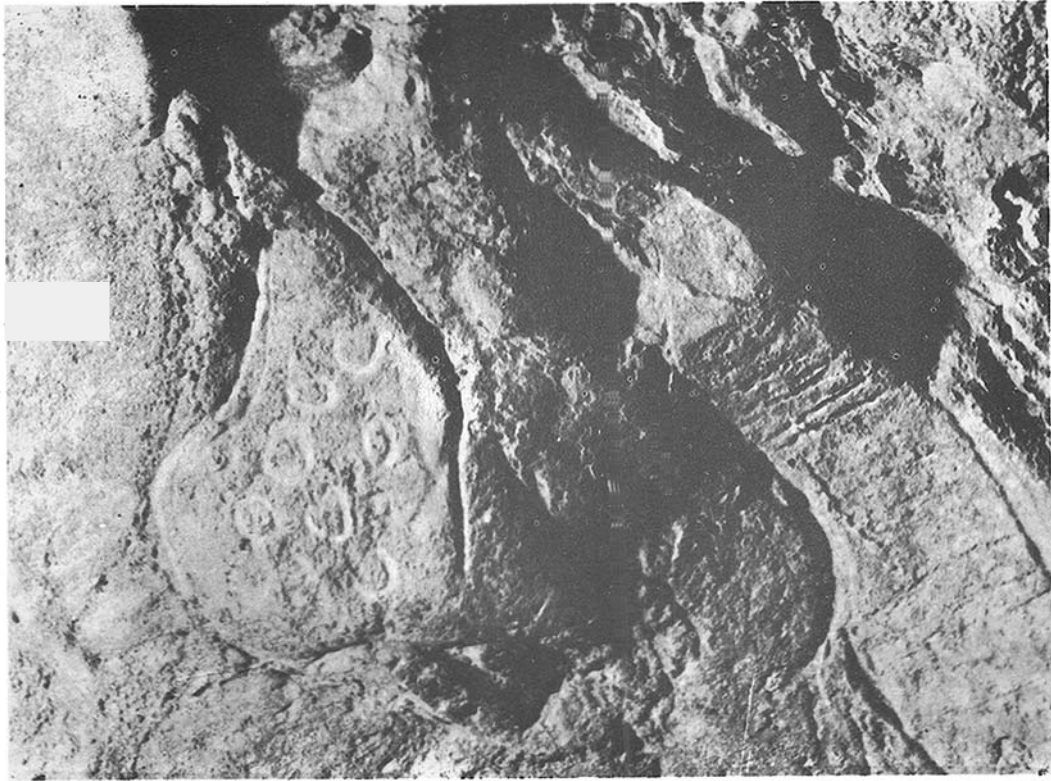


mide, de la cabeza a la cola, 20 cm. Sobre la línea del vientre tiene un signo grabado como el que figura sobre la cabeza del bisonte del número 6.

19.—¿Caballo?— Perfil de un lomo de animal, grabado en sentido vertical detrás de la figura anterior. Figura incompleta, que puede ser esbozo de un caballo, como los que existen en Le Portel y Les Combarelles.



I a: 18, 19, 20, 27, 22 y 22 bis



Fot n.º 5

Los hoyos parecen gemelos de los del oso y de otros animales de Montespan, de Trois-Frères y de los manchones negros de bóvido del número 2 del Grupo II de esta cueva.

22 bis.—A 12 Centímetros a la derecha de la pata trasera del bóvido del número 22, un poco más abajo, hay unas líneas grabadas que forman el contorno superior de la cabeza, cuello y lomo de un animal, que puede ser équido. Debajo de la línea de la cerviz hay un signo en forma de aspa.

Algo más abajo existe otra línea que podría representar el lomo de otro animal.

23.—¿Sarrío?— En el 14º estrato. Figura periférica grabada de cabeza y cuello de sarrío (?) que parece salir de una nube representada por un campo raspado y rayado, en el que se ven contornos o bocetos de otros animales. La dirección desconcertante de sus cuernos no es hecho nuevo en, el arte paleolítico, como ocurre, por ejemplo, en una figura de cabra de la Pileta y en un cérvido de Altamira. Recuerda también el ciervo periférico de Lascaux y una de las cabezas de rebeco de Gourdan (Fot. número 6).

23 bis.—Cabeza de bóvido.— Tan sólo la silueta de la cabeza y los cuernos de bóvido aparecen grabados a un par de centímetros a la derecha del cuello de la figura precedente (número 23).

24.—Bisonte.— La misma faja o estrato calizo (el 14º ya mencionado) tiene en su mitad superior una parte raspada y rayada. El rayado es posterior al raspado. Posteriormente todavía una pequeña zona del campo así preparado ha sido endurecida por haberse conccionado su masa caliza; zona que, por su color blanco, destaca en el fondo amarillento del cuadro. El contorno de este campo raspado y rayado representa el perfil del lomo y de la cabeza de bisonte, cuyos son el ojo, el cuerno y los mechones de crin grabados en el borde inferior. Se trata, pues, de un esbozo de figura, como un conato que no cuajó totalmente: es el caso de muchas otras figuras de esta cueva.

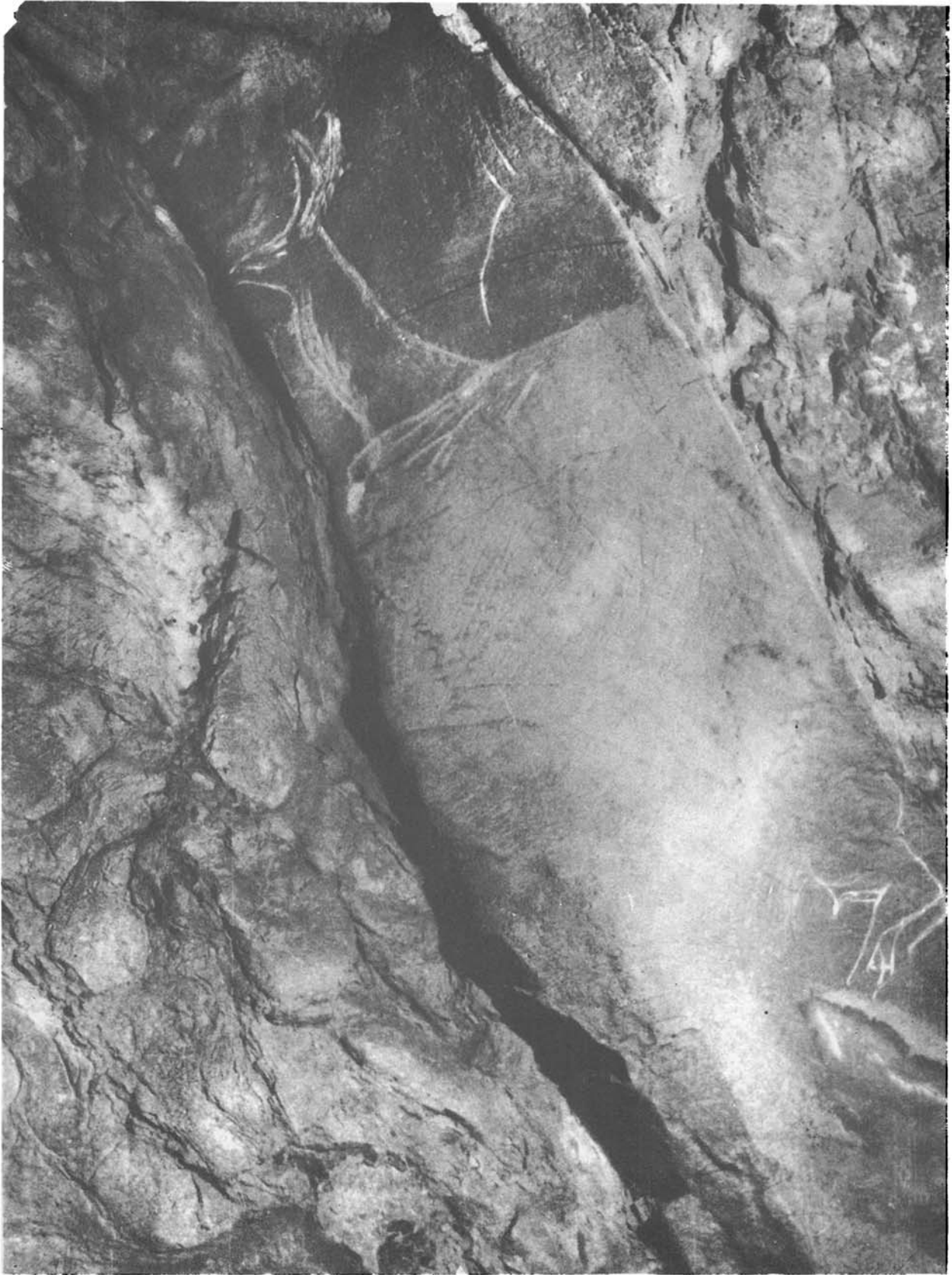
25.—¿Caballo?— Dentro del campo raspado que hemos citado en los números precedentes, aparece una línea incisa como hecha para representar el perfil del lomo de un caballo, pero no se vislumbran otros detalles.

26.—¿Caballo?— Dentro también del mismo campo, en su parte baja, aparece pintado en contorno el cuarto trasero de un animal que podría ser caballo.

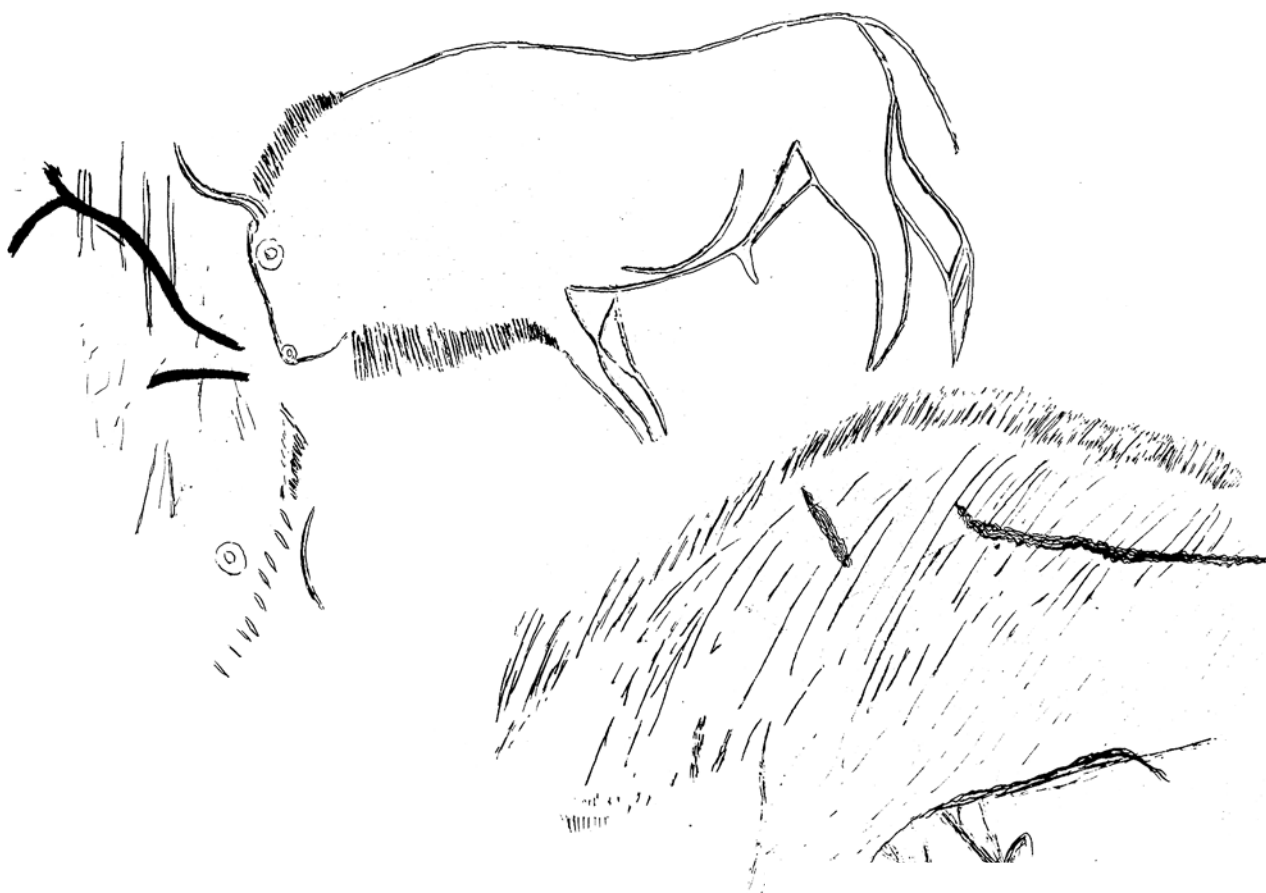
27.—Bisonte.— En la zona media del estrato 14º, un poco más abajo y más a la derecha que las cinco figuras precedentes, se halla un grabado en contorno de un bisonte cuyo morro casi toca el campo raspado donde están aquéllas. Mide 30 cm. del hocico a la cola. Fot. 7. Aunque



Ia: 23, 24, 25, 26 y 27



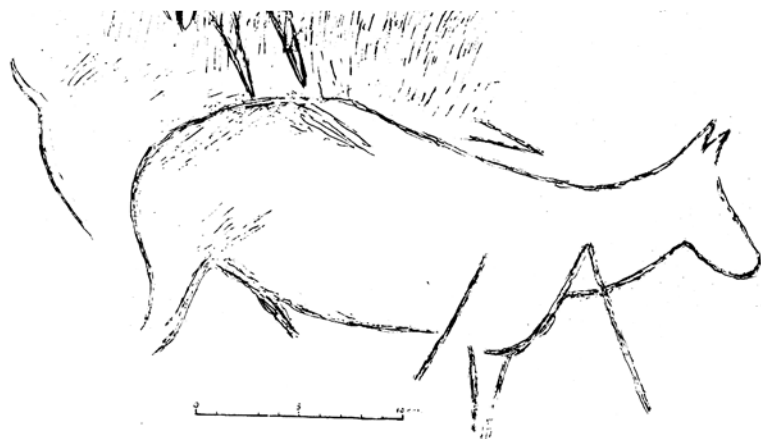
Fot. n.º 6



las patas no han sido terminadas, esta figura es de las más completas de esta cueva. En el cuerpo de la figura hay zonas raspadas, que por su color más claro contrastan con lo restante, lo que da cierto relieve y perspectiva al grabado. Dos líneas atraviesan oblicuamente su pata trasera, y un trazo pintado en negro le atraviesa el cuerpo.

28.—*Bisonte*.— Debajo de las patas del bison te precedente existe un campo rayado, cuyo contorno superior y unas líneas grabadas más abajo forman un esbozo de bison te; muy incompleto, puesto que no se aprecian la cabeza ni las patas anteriores. En el interior de la figura, que mide 40 cm. de largo, existe una formación estalagmítica que cubre parte de las líneas incisas del campo rayado.

29.—¿*Bisonte?* ¿*Caballo?*— Campo raspado y rayado con haces de surcos, situado inmediatamente debajo de la figura anterior. Dentro de él se vislumbra vagamente el diseño de un animal, un conato de figura grabada en la que es



I a: 27, 28, 29 y 30

difícil identificar las diferentes partes del cuerpo, si no es el perfil de un lomo que podría ser de bóvido o de caballo. Se ven pares de pinzas en forma de ve doble en el cuerpo de la figura.

30.—¿*Cierva?*— En campo raspado y rayado, inmediato a la figura anterior, se aprecia una silueta de cierva grabada toscamente en simple contorno. De la cola al hocico mide 35 cm. de largo. No están terminadas las patas.

Parecidas a esta cierva las hay en la cueva santanderina de la Pasiega.

* * *

En el mismo divertículo, pero en el lienzo de pared opuesto al de las figuras precedentes, hay otras veinte que, empezando por el rincón más apartado de la entrada, vamos a enumerar seguidamente.

31.—*Caballo.*— En campo raspado y rayado, a un metro sobre el suelo, aparece la silueta grabada de un caballo sin cabeza y sin patas delanteras. Mide 25 cm. desde la cola hasta el cuello.

32.—*Caballo.*— En campo raspado y rayado, a medio metro más abajo que la figura precedente y a 40 cm. sobre el suelo, unos trazos grabados y un borde del estrato calizo forman un diseño de caballo muy tosco que mide 45 cm. de largo. Sin cabeza y sin patas delanteras. Debajo del mismo se vislumbra la figura de la grupa de otro animal, también grabada.

33.—En el techo, a dos metros sobre el suelo, existe un signo escutiforme de 15 cm. de longitud. Similares los hay en Arcy.

34.—*Cabra montés.*— Figura grabada de 25 centímetros de longitud a dos metros sobre el suelo. En ella se logra el claroscuro mediante anchas raspaduras de la roca. Las dos patas traseras están señaladas y una delantera, la cual aparece doblada y vuelta hacia atrás, como si el animal estuviese erigido en actitud de acometer. No están indicadas las pezuñas (Fot. número 8).

35.—¿*Cabeza de ciervo?*— Junto a las patas traseras de la cabra montés del número 34 se halla grabado un diseño de cabeza que puede ser de ciervo.

36.—¿*Reno?* ¿*Ciervo?*— A la izquierda y a 30 cm. más abajo que la cabra del número 34 existe una figura de ciervo cuyo perfil ha sido trazado mediante ligeras raspaduras de la roca. Aparecen una pata trasera y otra delantera. Faltan las pezuñas.

37.—Una cabeza de animal grabada se vislumbra difícilmente junto al morro de la cabra montés del número 34 y a la izquierda de unas líneas o signo del número 41 bis.

38.—¿*Caballo?*— En campo raspado y rayado una silueta, que parece de caballo, ha sido dibujada con haces de línea grabadas. La grupa y las patas traseras están bien señaladas. En el rayado que ocupa el lugar de la cabeza o la disimula y cubre, como sucede en otros casos de esta cueva, existen unos trazos o signos semejantes a los que figuran sobre la cabeza del bisonte número 6.

38 bis.—¿*Bóvido?*— Una línea ondulada que parece el perfil del lomo de un animal (¿bóvido?), se ve grabada sobre el caballo del número 38 y debajo y un poco a la derecha del ciervo del número 36.

39.—Campo rayado cuyas líneas convergen hacia un punto. El surco que lo limita en su parte superior parece representar el perfil del lomo de un bóvido.

El fajo de rayas convergentes tiene paralelos en Altamira, Lascaux y Arcy.

40.—*Pez.*— A 20 cm. a la derecha del morro de la cabra montés del número 34 se halla la figura de un pez grabada en contorno y ligeramente raspada en su interior. Su longitud es 30 cm. (Fot. número 9).

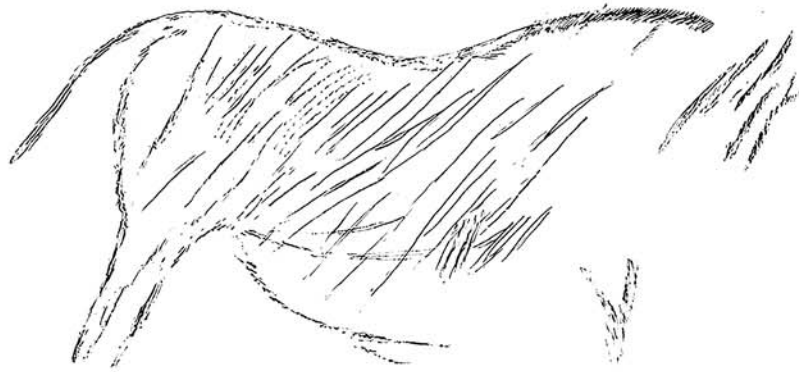
41.—*Antropomorfo.*— A 20 cm. de distancia de la cabra del número 34, a la derecha y en plano más bajo, se halla una figura antropomorfa grabada. Es acéfala y tiene una sola pierna y un solo brazo, cuyas terminaciones son redondas. Mide 30 cm. de alto. Es similar a otras figuras que hay en diversas grutas del arte franco-cantábrico, como Cougnac, Pech-Merle y Combarelles.

El círculo que figura sobre la cadera del antropomorfo no tiene quizás ninguna relación con éste: su trazado parece anterior.

41 bis.—Líneas grabadas entre las figuras 34 y 41. Se parecen a los signos de los números 6 y 38.

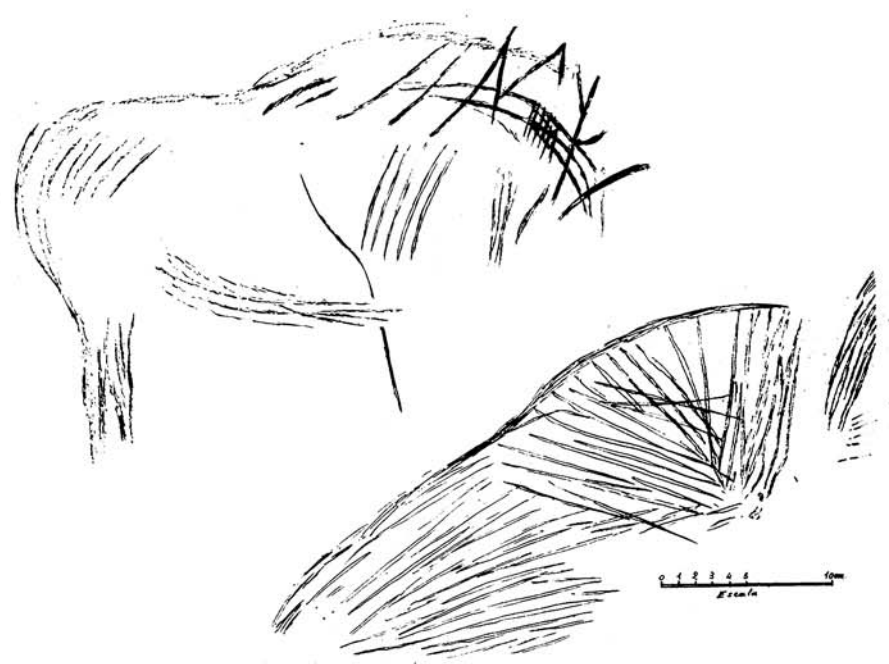
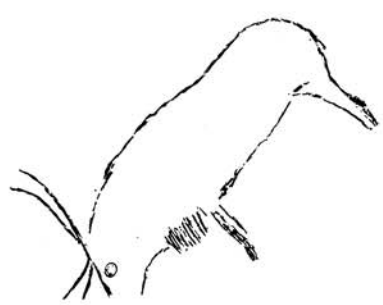
El círculo radiado que se halla a 4 cm. más abajo sobre la cadera del antropomorfo del número 41 puede ser un símbolo solar o representar un ojo relacionado con tales signos. Está formado por dos circunferencias concéntricas: de la mayor parten varias líneas a modo de rayos de luz.

42.—*Bisonte.*— Figura de bisonte grabada en contorno a 5 cm. a la derecha del antropomorfo.



0 1 2 3 4 5 10 cm
Escala

I b: 31 y 32



I b: 33, 34, 35, 36, 38, 38 bis y 39



Fot. n.º 7

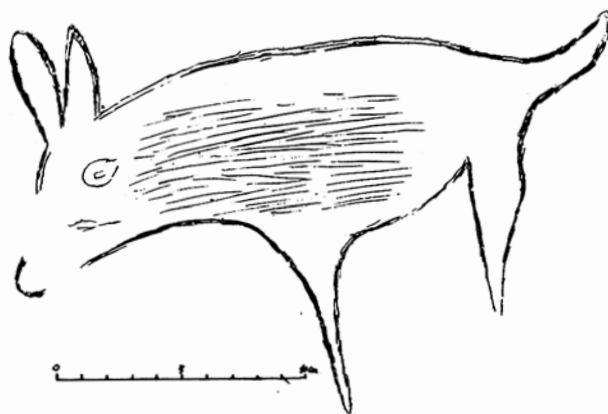


Fot. n.º 8



Fot. n.º 9

I b: 46, 47



fo del número 41 y a 20 cm. sobre el incierto bóvido del número 39. Cabeza poco proporcionada, pata delantera que no llega a rematar en pezuña y la trasera que apenas se prolonga hasta el corvejón. Del hocico a la cola mide 10 cm. de largo.

43.—Campo raspado y rayado que empieza a 2 cm. a la derecha del de la figura del núm. 39. Está formado por dos haces de líneas grabadas que convergen hacia el lado izquierdo, partiendo del borde de la roca que se halla en el lado derecho. La distancia de este borde hasta el punto de convergencia de las líneas es de 30 cm.

44.—*Bisonte*.— Junto al techo. Grabado en contorno, con zonas ligeramente raspadas en el interior. Cabeza detallada. Una de las patas delanteras tiene marcada la pezuña. De las traseras sólo está indicada una con dos rayas que no rematan la extremidad. La cola levantada y vuelta sobre la grupa. Un trazo pintado en negro la atraviesa parte del vientre. Otro trazo grabado le apunta a 1 cm. sobre el lomo. Del hocico al comienzo de la cola mide 28 cm. (véase foto color pág. 104 bis)

45.—*Pez*.— Debajo del bisonte del número 44 aparece grabado mediante tenues raspaduras un pez bastante detallado, salvo en la cabeza que ha sido velada con una red de líneas. Su cola toca una de las patas delanteras del mencionado bisonte. En ambos dibujos la técnica ha sido la misma: mediante ligero raspado del mantillo rocoso se ha logrado esbozar y detallar las figuras.

45 bis.—Signo en forma de aspa (símbolo femenino, según algunos) grabado con igual técnica que las dos figuras precedentes. Se halla a 1 cm. a la izquierda del pez del número 45.

Aunque esta figura tiene forma de aspa, en realidad parece ser un signo aviforme, como los que hay en las cuevas santanderinas del Castillo y la Pasiega, atravesado por un bastoncillo o penniforme. Su longitud: 20 cm.

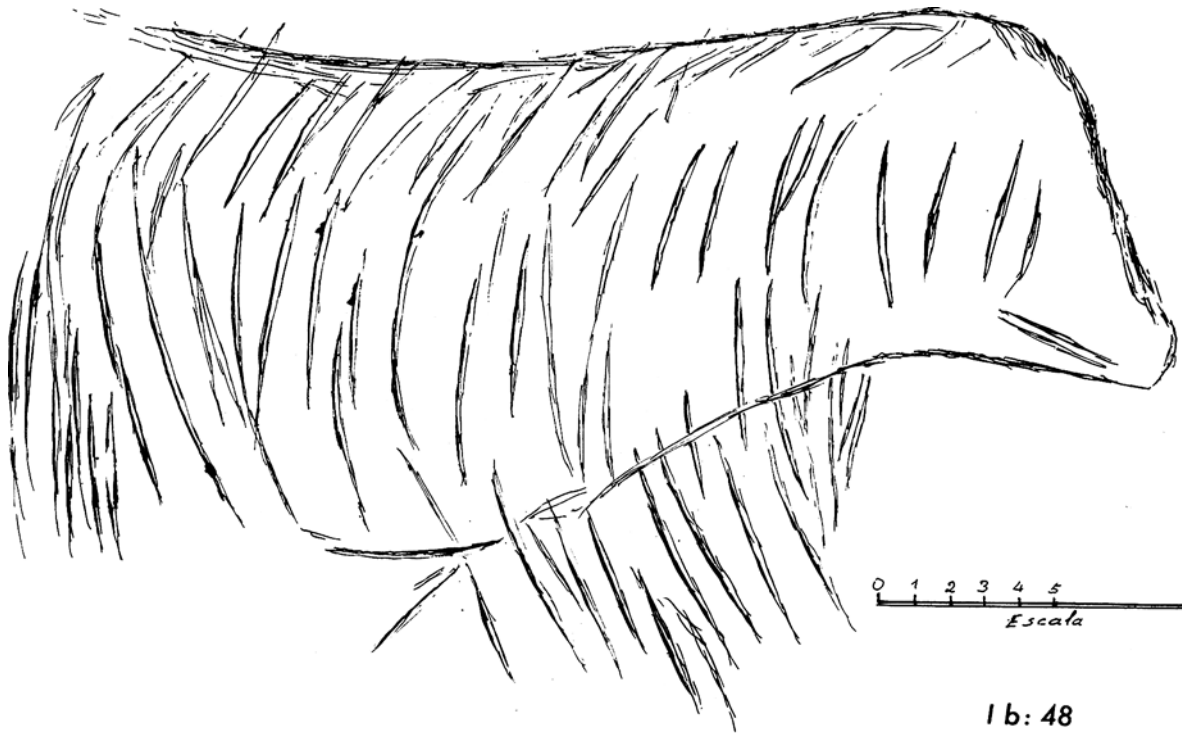
46.—En el mismo lienzo del banco calizo en que se hallan las figuras de los números 44 Y 45, a pocos centímetros a la derecha de las mismas, existe una silueta de cabeza de jabalí (?) grabada con justeza, en la que se detallan la cerviz, las orejas, el ojo y un morro exageradamente largo. (véase foto color pág. 116 bis)

47.—*¿Zorro?*— Grabado en simple contorno con partes del vientre y del hombro ligeramente raspadas. Del hocico a la cola mide 20 cm. Se halla a metro y medio sobre el suelo y a 30 cm. a la derecha de la cola del pez del número 40. (véase foto color pág. 116 bis)

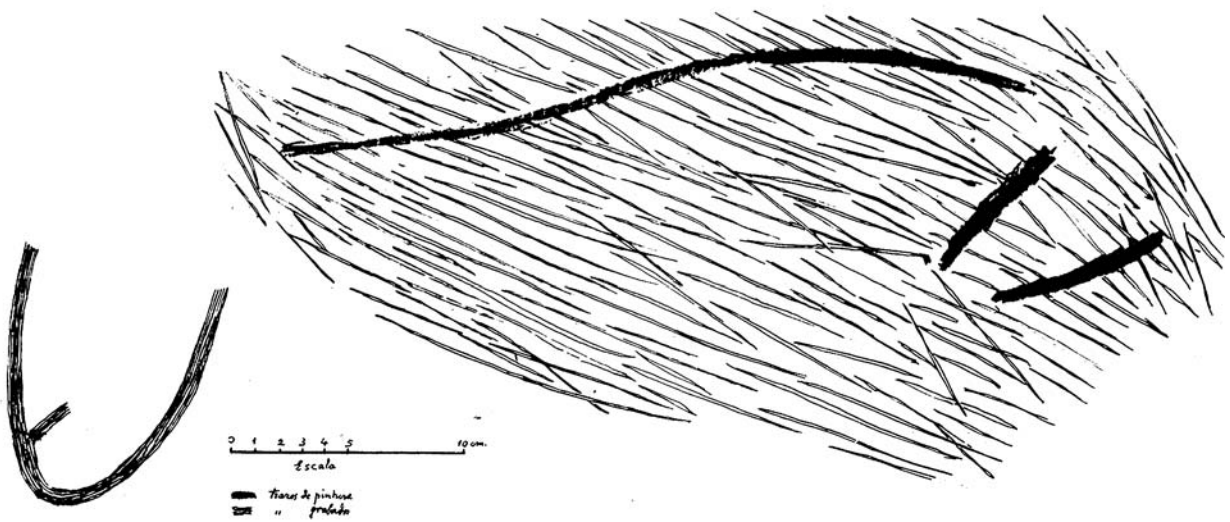
48.—A 75 cm. sobre el suelo y a 70 cm. debajo de la figura del número 46 existe una parcela de pared rayada, donde unos trazos grabados y el borde de la roca se completan para formar el perfil de un animal (¿bóvido?). Las patas apenas se hallan indicadas, ni las orejas, ni los cuernos. Es un simple bosquejo muy rudimentario.

49.—*Caballo*.— En el suelo del divertículo o apartadero, en cuyas paredes están dibujadas las figuras de este grupo, yace un peñasco cuyo perfil y una de las caras revelan que se trata de una fracción desgajada de uno de los bancos calizos que cuelgan del lado derecho de esta bóveda, en una época posterior a la de los artistas prehistóricos que actuaron en esta cueva. En la cara que estaba hundida en la tierra antes que nosotros la volcáramos y que es la misma que estuvo al descubierto antes de su desprendimiento, hay una zona rayada y raspada en la que aparecen pintados en contorno el lomo y la cabeza de un caballo. Detrás, ya fuera del campo rayado, existe un morro de animal (tal vez es un simple signo) grabado en trazos bien marcados. La figura del caballo mide 40 cm. desde el testuz hasta el comienzo de las ancas, donde termina el trozo pintado.

50.—En otra faceta del peñasco donde se hallan las figuras del número precedente existen



1 b: 48



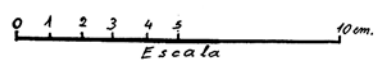
1 b: 49



1 b: 46



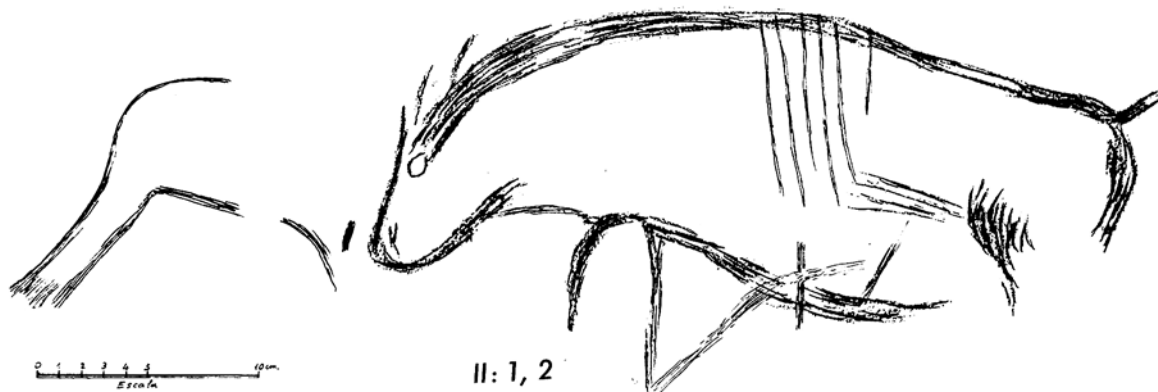
1 b: 47



— trazo pintado en negro
— " grabado

I b: 50

varios trazos, unos pintados y otros grabados. Un signo de forma de horquilla pintado en negro, un lomo de caballo grabado y un testuz, igualmente grabado con dos cuernos, aparecen, entre otros rasgos más o menos desvanecidos o borrosos.



GRUPO II

A partir de la entrada del apartadero donde se halla el grupo I, se prolonga en dirección W. SW. una galería, en cuya pared meridional, a 12 metros de distancia de aquel grupo, empieza el grupo II de las figuras de Altxerri (Fig. 3).

Estas figuras están repartidas en dos fajas o lienzos de pared, uno arriba y otro abajo, separados por la superficie de un resalto horizontal que ha sido utilizado por algunos turistas para grabar figuras y estampar sus nombres.

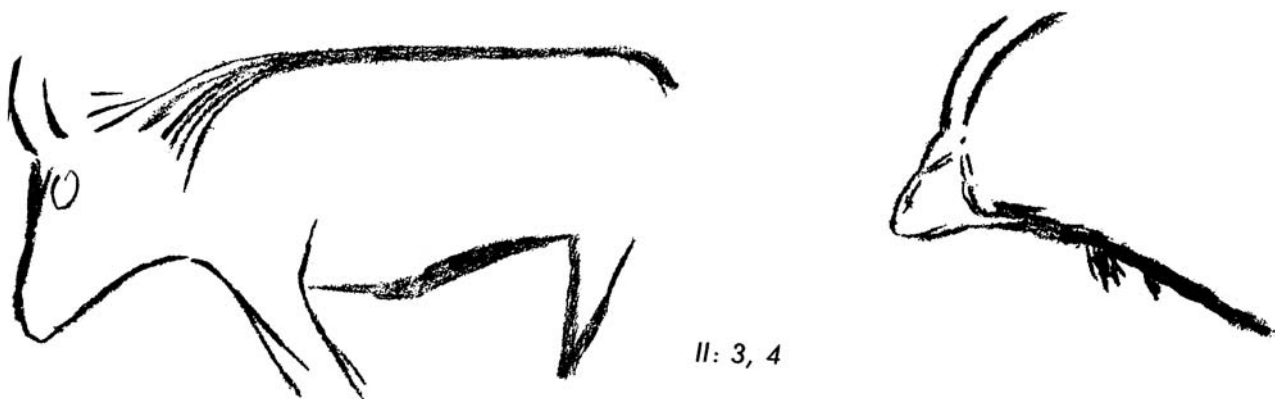
La primera figura o la más próxima al grupo I se halla en la faja superior, por lo que primero describiremos las de este sector.

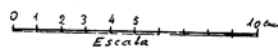
1.—En la superficie lisa del comienzo del lienzo superior hay una figura finamente grabada que parece ser la parte trasera de un animal; pero también podría ser un simple signo.

A la derecha de este grabado en el mismo lienzo de pared, se hallan enfiladas las siete figuras siguientes.

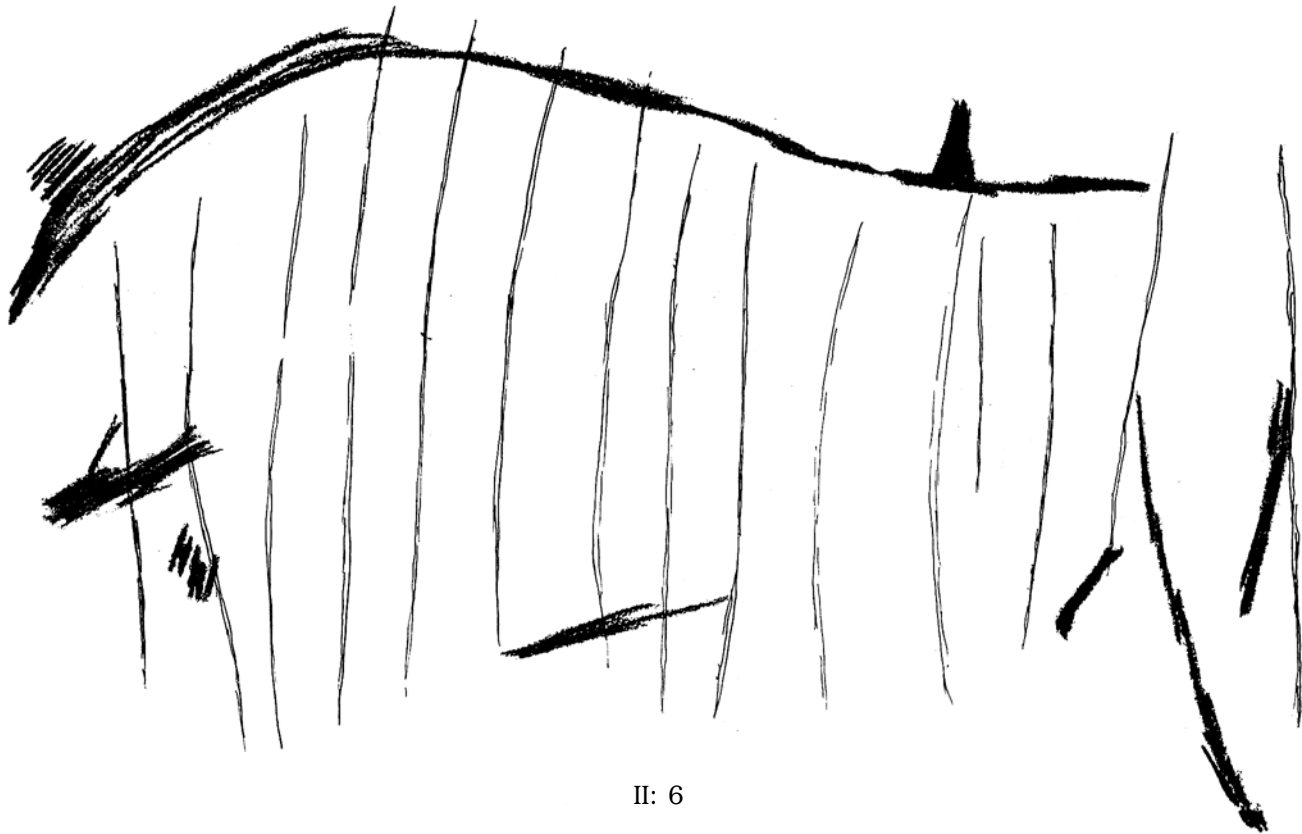
2.—*Bóvido*.—Figura en pintura negra de simple contorno, completada en parte con trazos grabados. En el cuarto trasero tiene unos manchones. Las patas delanteras están indicadas, pero no terminadas; las de atrás faltan. Del hocico a la cola mide 35 cm. Un trazo vertical grabado muestra en el vientre. Atraviésanle desde el lomo hasta la parte baja del vientre seis líneas paralelas grabadas (símbolo femenino, según algunos), como las que aparecen sobre cuatro bisontes de Altamira, sobre un bóvido de Marsoulas, sobre un mamut de Chabot, en la caverna de Arcy, etcétera.

3.—A 20 cm. a la derecha del bóvido del número 2 se halla la figura en pintura negra de una cabra, con varias zonas sombreadas dentro del contorno bien marcado. Mide 20 cm. desde el hocico hasta el comienzo de la cola. Esta la tiene algo levantada con la punta encorvada hacia abajo. Las patas delanteras y la única de atrás no se prolongan hasta las pezuñas.

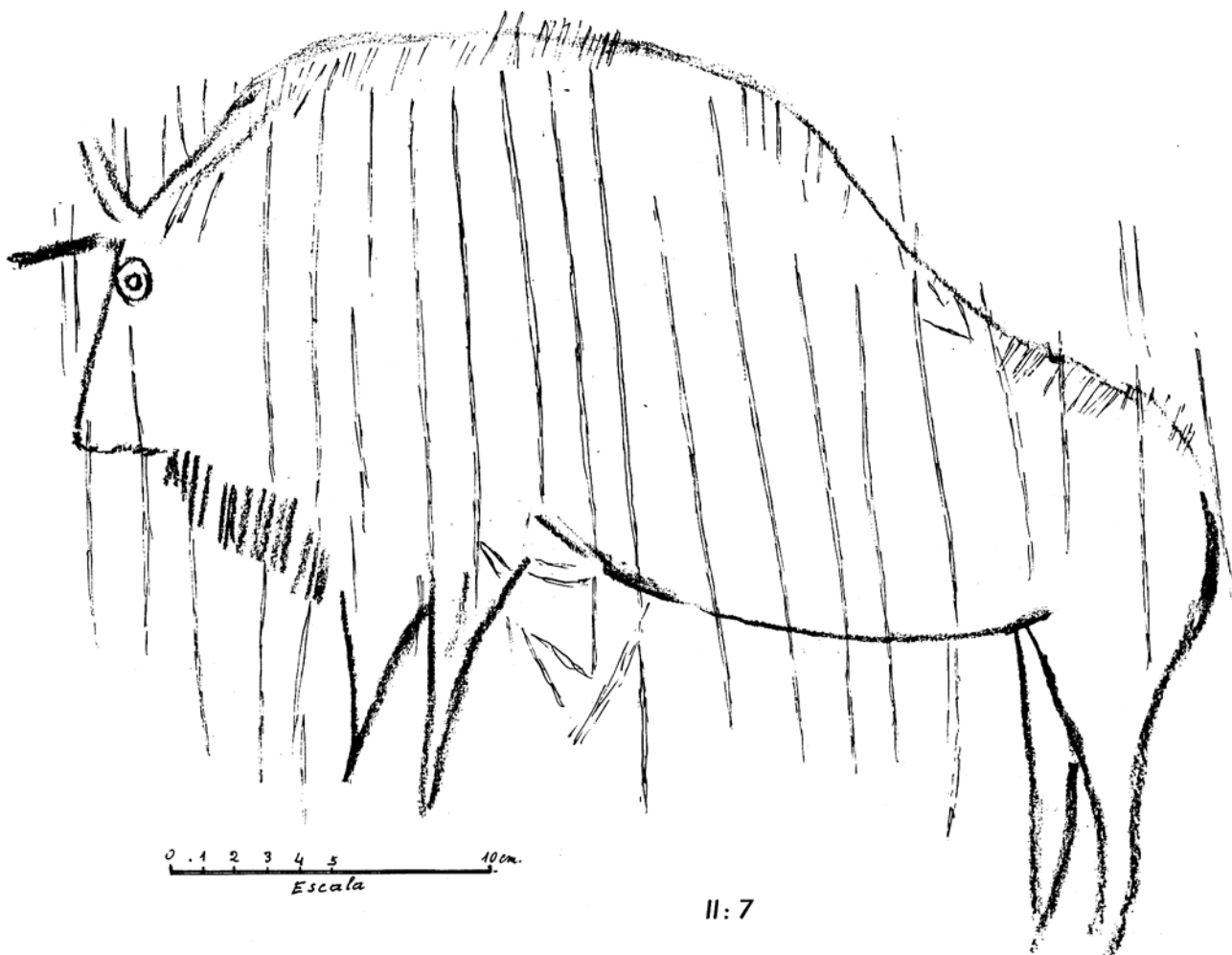




II: 5



II: 6



4.—A 10 cm. a la derecha de la figura precedente aparece la parte delantera de una cabra pintada de negro. La cabeza, dos cuernos y la parte baja del cuello son lo único visible de este animal.

5.—*Bóvido*.— A la derecha de la figura anterior aparece pintada a tinta plana y, en parte grabada (el contorno de la giba), la figura de un bóvido que alcanza la longitud de 52 cm, desde el hocico hasta las ancas. Como en la mayor parte de las figuras de esta cueva, tampoco en ésta aparecen indicadas las pezuñas de las patas.

Debajo de esta figura y a todo lo largo de ella existe una banda de trazos grabados.

6.—*Bisonte*.— A la derecha de la figura precedente y dando frente a la misma existe un esbozo de bisonte hecho en pintura de contorno. Le faltan muchos detalles de la cabeza, del vientre, de la parte trasera y de las patas. Sobre la

grupa tiene una línea o trazo negro. Mide 40 cm. lo largo del cuerpo. Le atraviesan del lomo al vientre 15 rayas grabadas paralelas entre sí.

7.—*Bisonte*.— A un metro a la derecha de la figura anterior y en plano más elevado se ve otro bisonte pintado en contorno. Su cabeza, dibujada con líneas muy tenues, es difícilmente visible. No se le aprecia la cola. Las patas, visibles las cuatro, no llegan a su terminación, como en la mayor parte de los animales dibujados en esta cueva.

Todo el cuerpo de este bisonte está atravesado por 22 trazos verticales grabados, como palos de un seto que lo defendiera o lo aprisionara.

8.—*Bisonte*.— A 10 cm. a la derecha del bisonte anterior se halla la figura de otro pintada en negro. Es simple silueta o dibujo de contorno que mide 45 cm. de la cabeza hasta la cola.

La cabeza es borrosa. Las patas delanteras y la cola faltan. Hay un signo de forma de horquilla que va del contorno del pecho hasta la paletilla.

Atraviesan el cuerpo de este bisonte 22 trazos, todos verticales y paralelos entre sí, como en la figura 7 de este grupo.

9.—*Cabra*.— El lienzo o faja inferior de las dos que ocupa el grupo II es la cara visible de un banco calizo que, a modo de zócalo o banda saliente, forma la parte baja del muro meridional de este sector de la cueva. En el ángulo oriental de dicho lienzo se ven la cabeza y cuello de una cabra, grabados en simple contorno, y dos cuernos. El grabado es muy tenue, como en otras figuras de este lienzo de pared y, en algunas de éstas, cada trazo se halla formado por una banda de líneas paralelas o estrías finísimas.

10.—A pocos centímetros a la derecha de la figura anterior se ve un rayado fino que parece representar la cabeza y cuello de un animal. Es difícil seguir sus ligeros trazos para llegar a una segura interpretación de la figura.

11.—Debajo del morro de la figura del número 10, a 10 cm. de distancia, aparecen las líneas pintadas en negro que parecen corresponder a los contornos del lomo y del vientre de un animal.

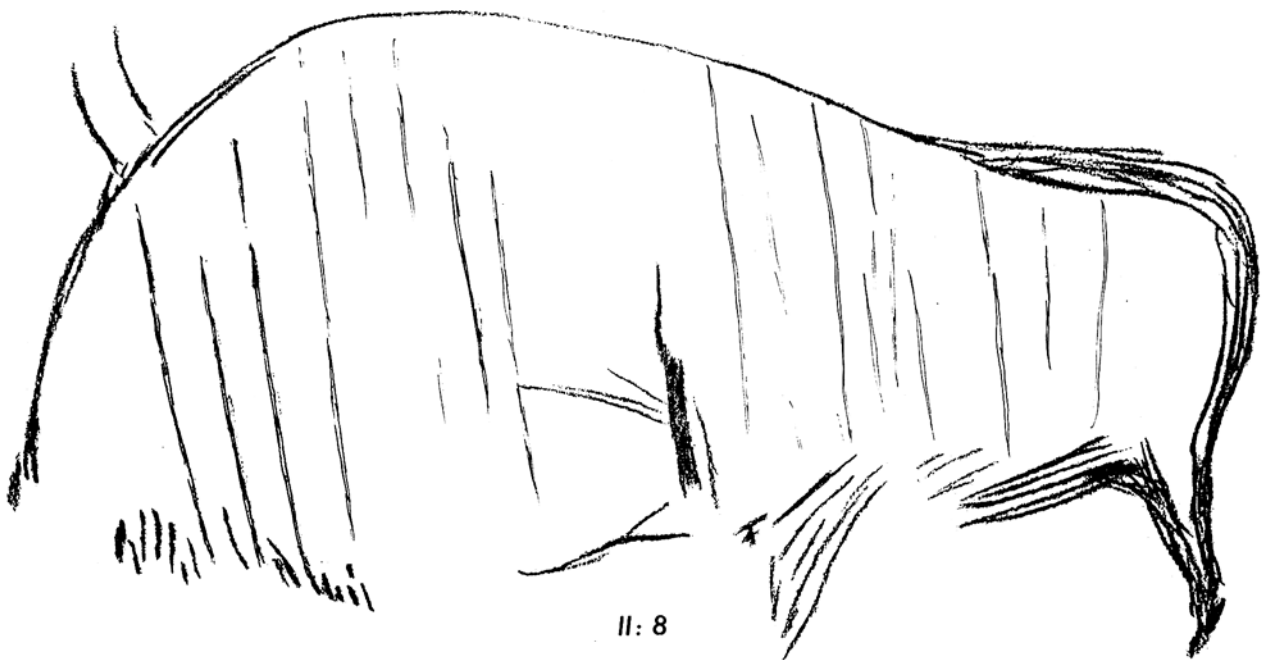
12.—*Bóvido*.— Silueta pintada en negro de un bóvido, en la que están representados los cuernos, la cabeza, el lomo y parte trasera con la cola y arranque de una pata. Hay una línea o trazo vertical a la altura de la paletilla. Desde el testuz hasta el comienzo de la cola mide 27 cm.

Varios trazos verticales fuertemente incisos atraviesan el cuerpo del animal y otros tres se hallan delante de su cabeza.

13.—En un campo de 70 cm. de longitud y 35 de anchura se ven dos figuras grabadas incompletas. La mayor parece representar en contorno la grupa de un animal (perfil del lado superior, una pata incompleta y la cola).

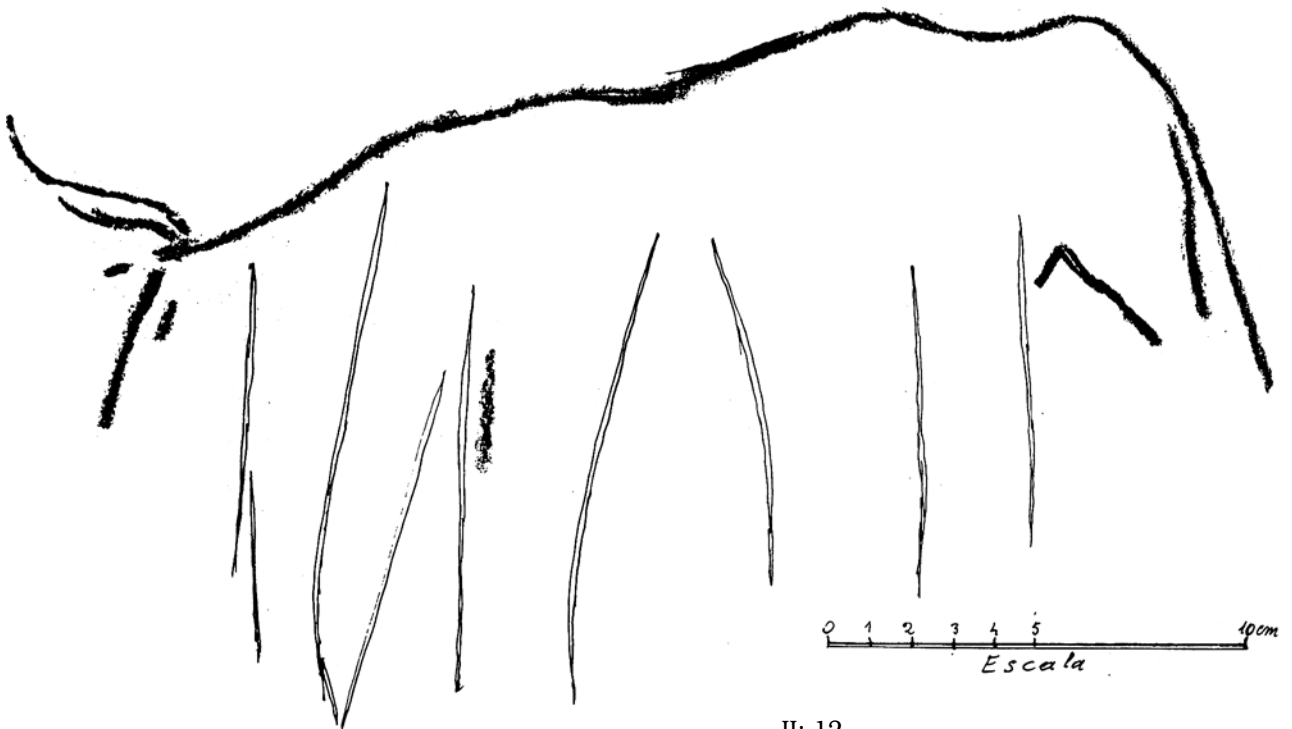
13 bis.—Otra silueta grabada de un gran animal es la que se ve debajo de la figura precedente. Se vislumbran el cuarto trasero, el lomo, la cerviz y las patas. Estas incompletas y mal dibujadas. Faltan la cabeza y la línea del vientre. A su izquierda existe un trazo grabado oblicuo de 12 cm.

14.—*¿Cabra?*— Un poco sobre la figura del número 13 bis y, en parte, más a su derecha, a 50 cm. sobre el suelo, existe una silueta que parece de cabra, hecha en pintura negra. El lomo (cubierto por formación estalagmítica), el vientre, una pata trasera y los cuernos están indicados.





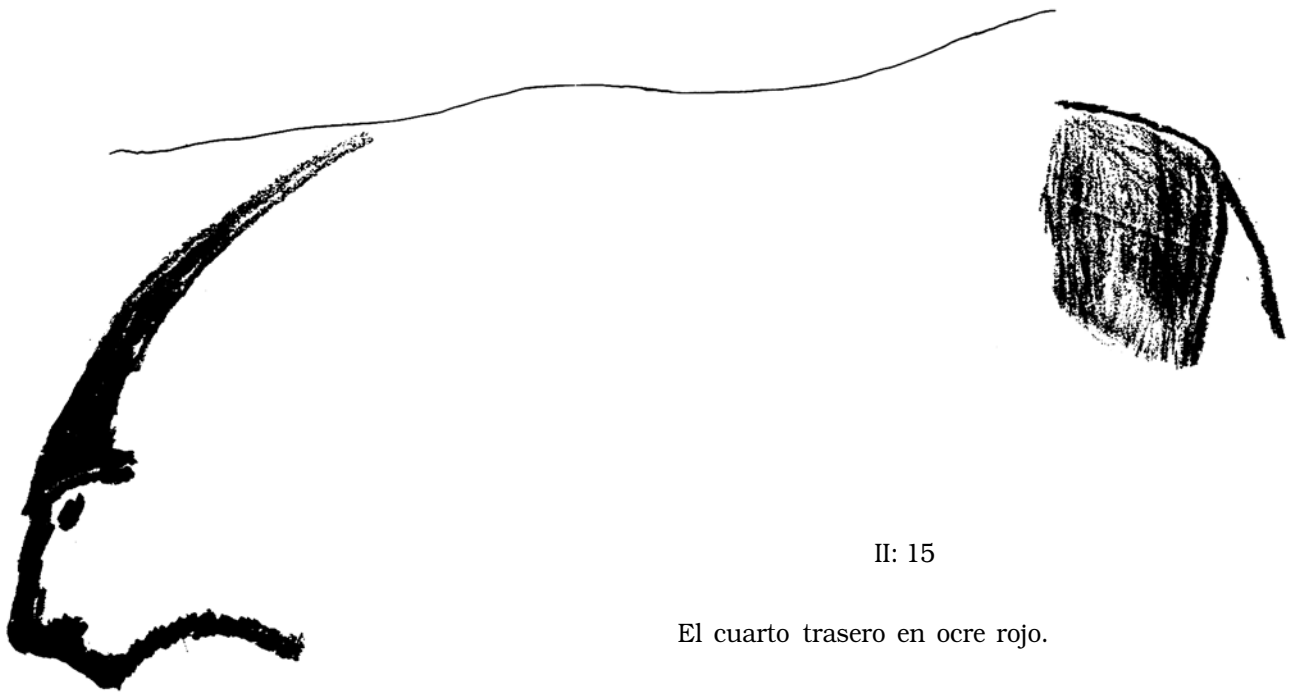
II: 9, 10



II: 12



II: 13, 13 bis, 14



II: 15

El cuarto trasero en ocre rojo.

Sobre el lomo hay un signo pintado, parecido al de un bisonte de Pindal, cubierto en parte por manto estalagmítico.

15.—*Bisonte*.— Figura en pintura negra, completada en parte (el lomo) por el borde superior del banco calizo en cuya cara está dibujada. Dentro de la silueta de bisonte la zona central está cubierta por capa estalagmítica y el cuarto trasero enrojecido con ocre. Del hocico a la cola la figura mide 45 cm. No están indicadas las patas, ni hay línea del vientre ni cuernos.

16.—*Bisonte*.— A 30 cm. a la derecha de la figura precedente está situada la silueta grabada y, en parte, pintada de un bisonte, la cual mide 60 cm. de largo. De ella sólo quedan visibles la línea de la giba, de la grupa y parte del vientre y de una pata delantera. El lugar de la cabeza está ocupada por una faja o haz de rayas grabadas. Los trazos que forman esta figura son haces de líneas finas paralelas, como si hubieran sido hechas con espátula de madera. Son visibles aún en la cascarilla que, al cuartearse el mantillo de la roca, quedó enroscada o abarquillada.

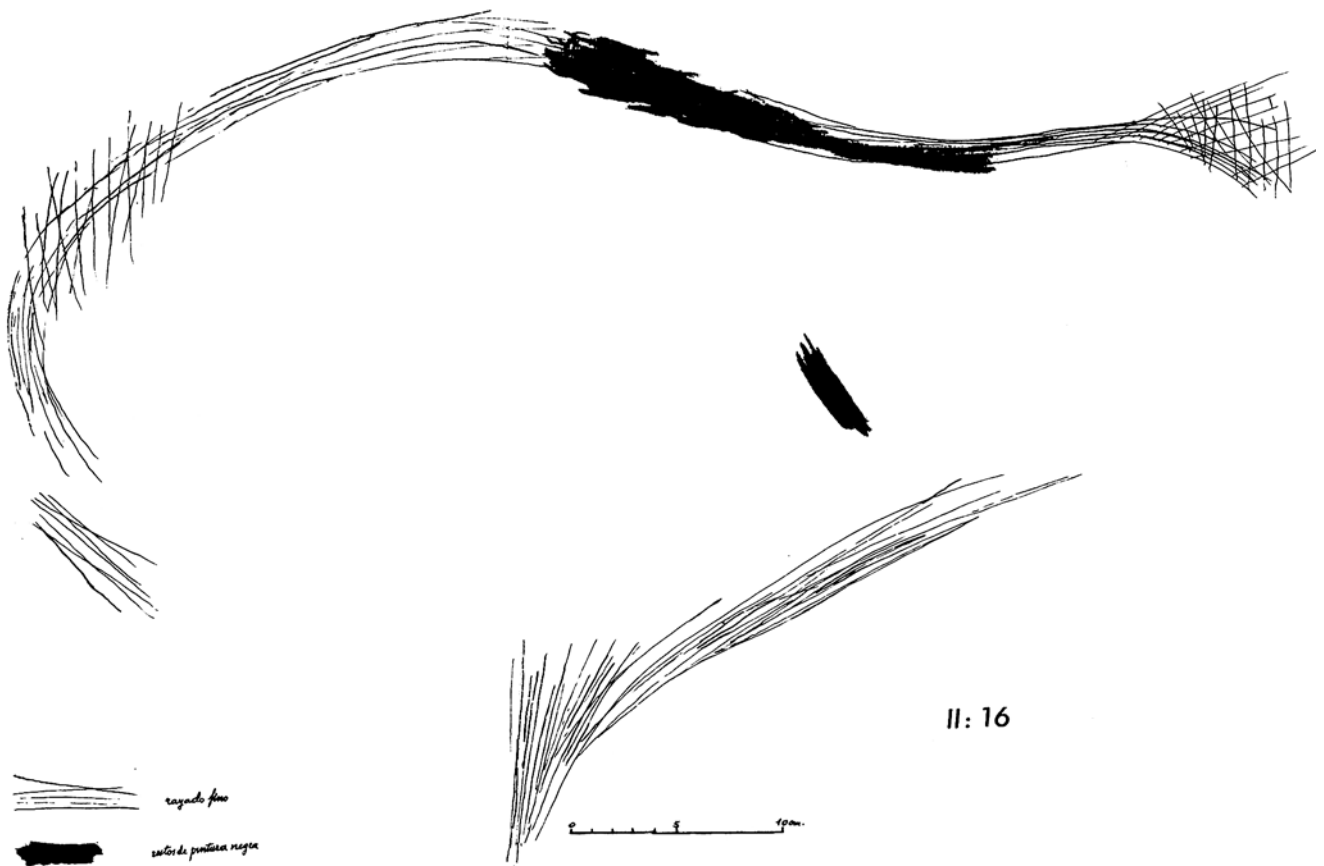
17.—A la derecha de la figura del número 16 se ven varias líneas grabadas que parecen componer una figura tectiforme.

GRUPO III

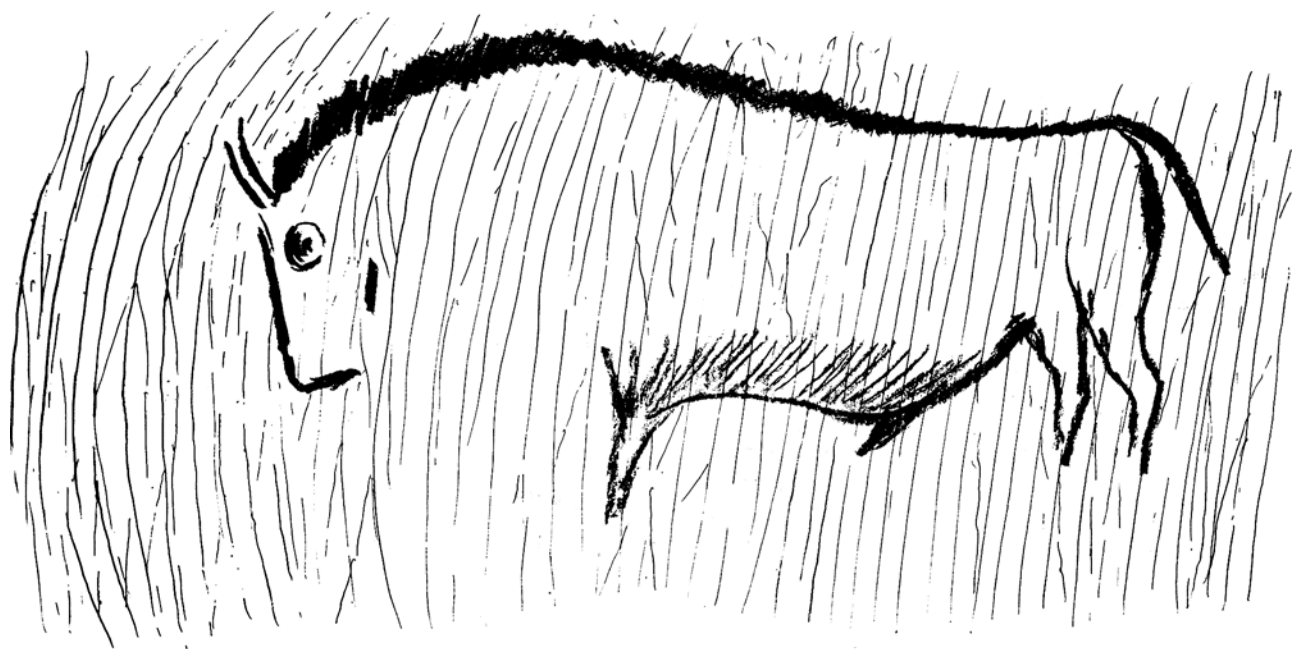
Frente al lienzo de pared donde están las figuras del grupo II, la pared opuesta presenta un paramento que es un corte vertical que comprende varios estratos calizos, los cuales asoman en forma de bandas horizontales o frisos superpuestos. En éstos se hallan las dos figuras del grupo III.

1.—*Toro*.— En campo raspado y rayado del friso alto, contiguo al techo, aparece grabada y pintada en contorno la figura de un toro, bastante detallada, si bien le faltan la papada, las orejas y las pezuñas de las natas. De éstas son visibles las traseras y una sola delantera. Los trazos grabados de la figura son posteriores al rayado del fondo y anteriores a los pintados. La figura mide 36 cm. desde el testuz hasta la cola.

2.—A dos metros y medio a la izquierda del toro del número precedente y a un metro más abajo, en el friso inferior, se ve una faja rayada, cuyo contorno semeja al morro de un caballo, o un signo escutiforme como el de Quercy.



II: 16



III: 1



III: 2



GRUPO IV

En el mismo pasillo o galería y lado donde se hallan las figuras del grupo II, cuatro metros más a Oeste e inmediatamente después de una quiebra o entrante que interrumpe la continuidad del muro, éste comienza presentando el corte de tres estratos yuxtapuestos y escalonados. En el corte del estrato que se halla en el segundo plano existen dos figuras; otras, en la cara que el mismo tiene al descubierto dando frente a la galería. Las hay también en las caras visibles de los otros dos estratos.

1.—*Bisonte*.— El corte del segundo de los tres estratos visibles del muro presenta una zona rayada y en ella la silueta de un bisonte grabada y pintada que mide 50 cm. de largo. Haces de líneas grabadas y pintadas forman el claroscuro en el cuerpo de la figura. Las diferentes partes del animal están bien detalladas y proporcionadas. El borde curvo del estrato ha sido utilizado para representar la giba. Le faltan las pezuñas en las dos patas traseras y en la única delantera. Tiene la cabeza estirada hacia adelante como si ventease. Del ijlar le descende una raya negra.

La técnica aquí empleada es similar a la de varias figuras de otros grupos, como también lo es a la de un bisonte de Santimamiñe, de un caballo de la cueva del Buxu y de una cabra montés de Castillo.

Quien dibujó este bisonte tuvo que colocarse detrás del estrato en cuyo corte está trazada la figura, apoyándose en otro estrato que asoma detrás.

La utilización de los accidentes naturales en la ejecución de las figuras fue uno de los recursos de los artistas paleolíticos, como ha sido observado en unos bisontes de Altamira, en Covalanas, en Castillo, en Arcy-sur-Cure, en Lascaux, en Niaux, en Font-de-Gaume, en Mas d'Azil, en Le Portel, en Pech-Merle, etc...

2.—En el mismo corte del estrato y zona rayada donde se halla la figura precedente, pero encima de ésta, aparece el contorno pintado de otro animal poco detallado que podría ser un cáprido. Mide 25 cm. de largo. Presenta tres círculos pintados en negro: dos en el vientre y uno en el cuello.

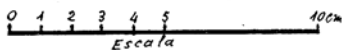
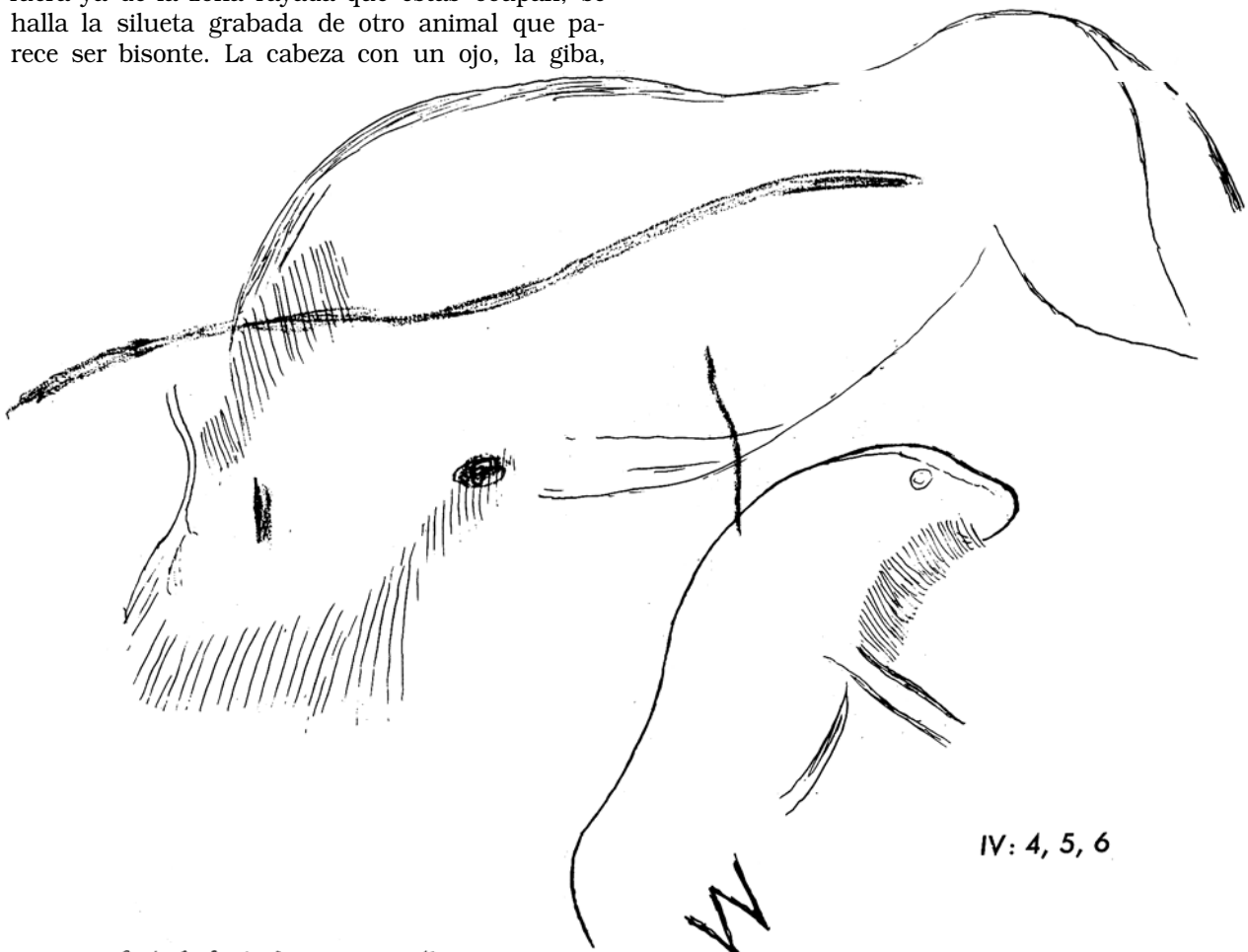
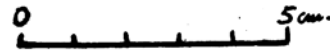
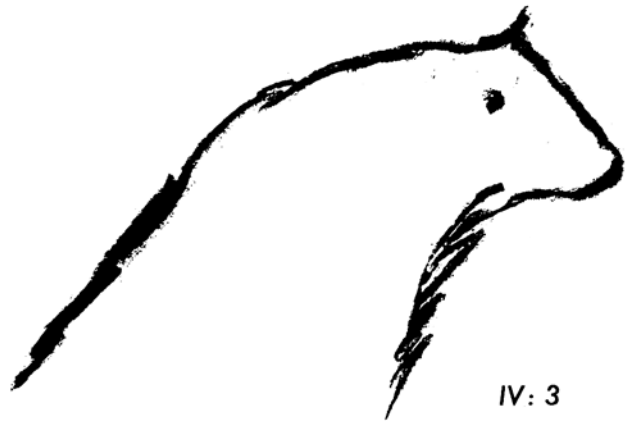


3.—En el ángulo superior de la cara triangular que presenta, dando frente a la galería, el estrato en cuyo corte se hallan las dos figuras precedentes, existe un contorno pintado de cabeza y cuello de un animal que puede ser un bóvido.

4.—*Bisonte*.— En campo raspado y rayado, debajo de la figura anterior, hay otra figura grabada en simple contorno. Representa un bisonte, cuyo hocico ha sido sustituido por haces de rayas que se prolongan hasta cubrir el cuello. El testuz, el cuerno, el ojo, la giba, el cuarto trasero y el vientre están bien señalados. Sólo tiene una pata trasera incompleta que termina en punta.

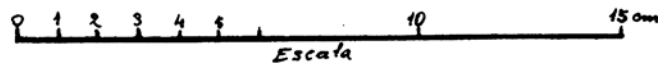
5.—Dentro de la figura precedente existen líneas pintadas en negro, de las que una parece representar el perfil de un lomo de caballo o de bóvido.

6.—Inmediatamente debajo de las figuras de los números 4 y 5 que acabamos de describir, fuera ya de la zona rayada que éstas ocupan, se halla la silueta grabada de otro animal que parece ser bisonte. La cabeza con un ojo, la giba,





IV:7





IV: 7

el lomo, el cuello y el vientre están marcados. Las patas traseras han sido representadas por una ve doble (W), lo que es bastante corriente en las figuras de esta cueva; las delanteras lo han sido por dos rayas paralelas.

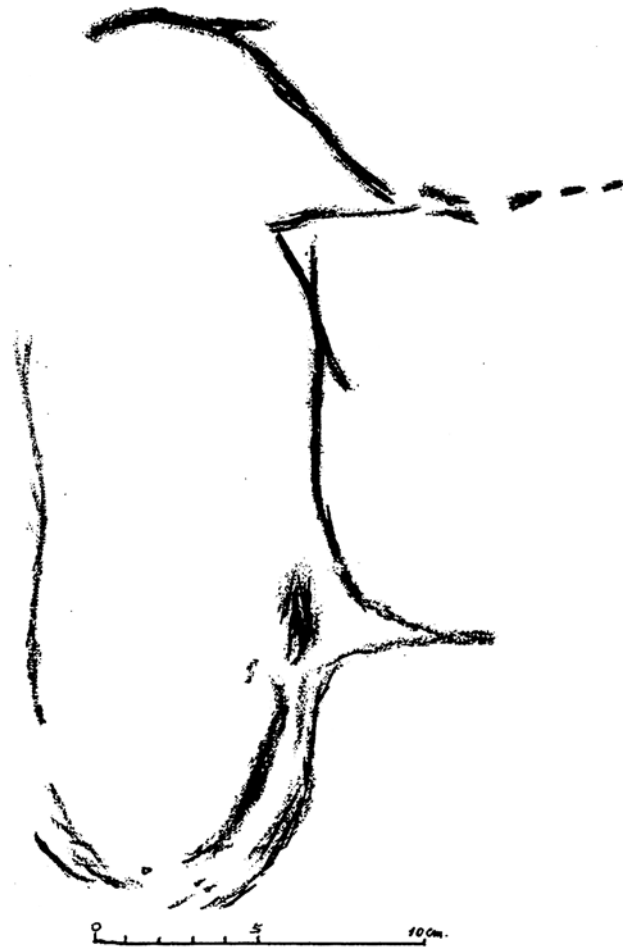
7.—En otro lienzo de pared que hay sobre las figuras precedentes, un poco a la derecha, existen dos figuras pintadas en negro.

Bisonte.—Además del contorno, ha sido pintada parte del vientre y del cuello de un bisonte a dos metros de altura sobre el suelo de la galería. Así se ha logrado un sombreado que da la impresión de volumen. Su posición es vertical con la cabeza abajo y el cuarto trasero hacia arriba. Mide 42 cm. del hocico hasta el comienzo de la cola (véase foto color pág. 128 bis)

8.—*Bisonte.*—La segunda figura de este lienzo superior se halla a un metro a la derecha de la precedente en posición semejante a la de ésta. Pintura negra en simple contorno, que representa un bisonte. Tiene una pata delantera y otra trasera, las cuales rematan en punta sin pezuña. Mide 28 cms. de largo.

9.—*Caballo.*—En el banco calizo que a modo de zócalo existe debajo de las figuras precedentes, a 50 cms. sobre el suelo de la galería, hay una figura de caballo de 80 cms. de longitud, en cuyo diseño han sido utilizados el grabado, la pintura y la línea del borde de la roca. Parte de la cabeza, el morro, el lomo y el vientre han sido pintados; la parte trasera y el vientre, grabados; lo restante es borde rocoso. Dentro del contorno así formado hay varias manchas negras y rayas grabadas. Está indicada una pata trasera; pero ninguna delantera. Debajo del cuello se ven seis puntos pintados en negro.

10.—*Bisonte.*—A un metro a la derecha de la figura anterior, a 20 cms. más abajo que la figura del número 8 y a 130 cms. sobre el suelo de la galería, existe una figura de bisonte de simple contorno, pintada en negro. Figura incompleta, donde faltan la parte trasera con sus patas y los cuernos; mide 38 cms. de largo.



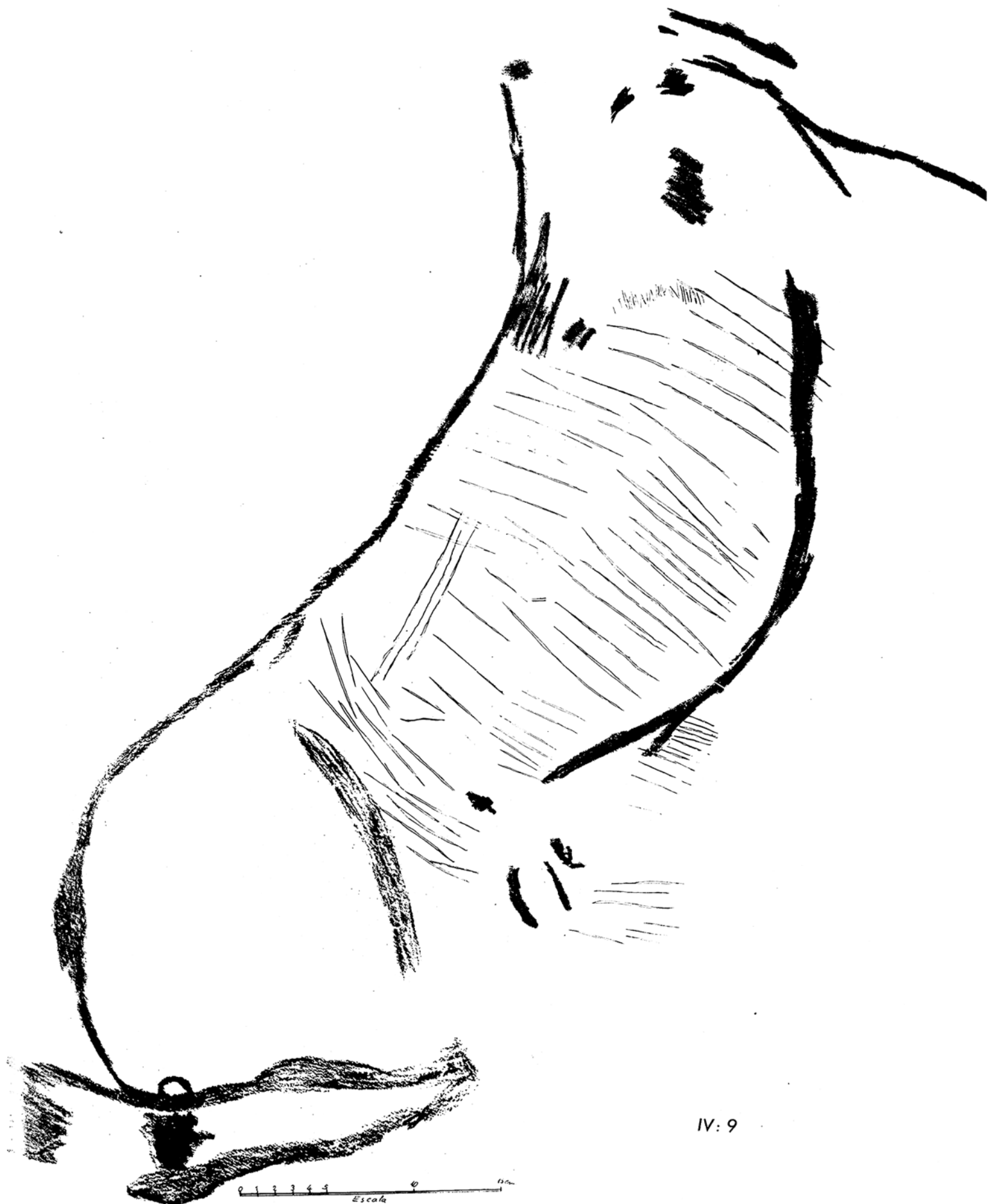
IV: 8



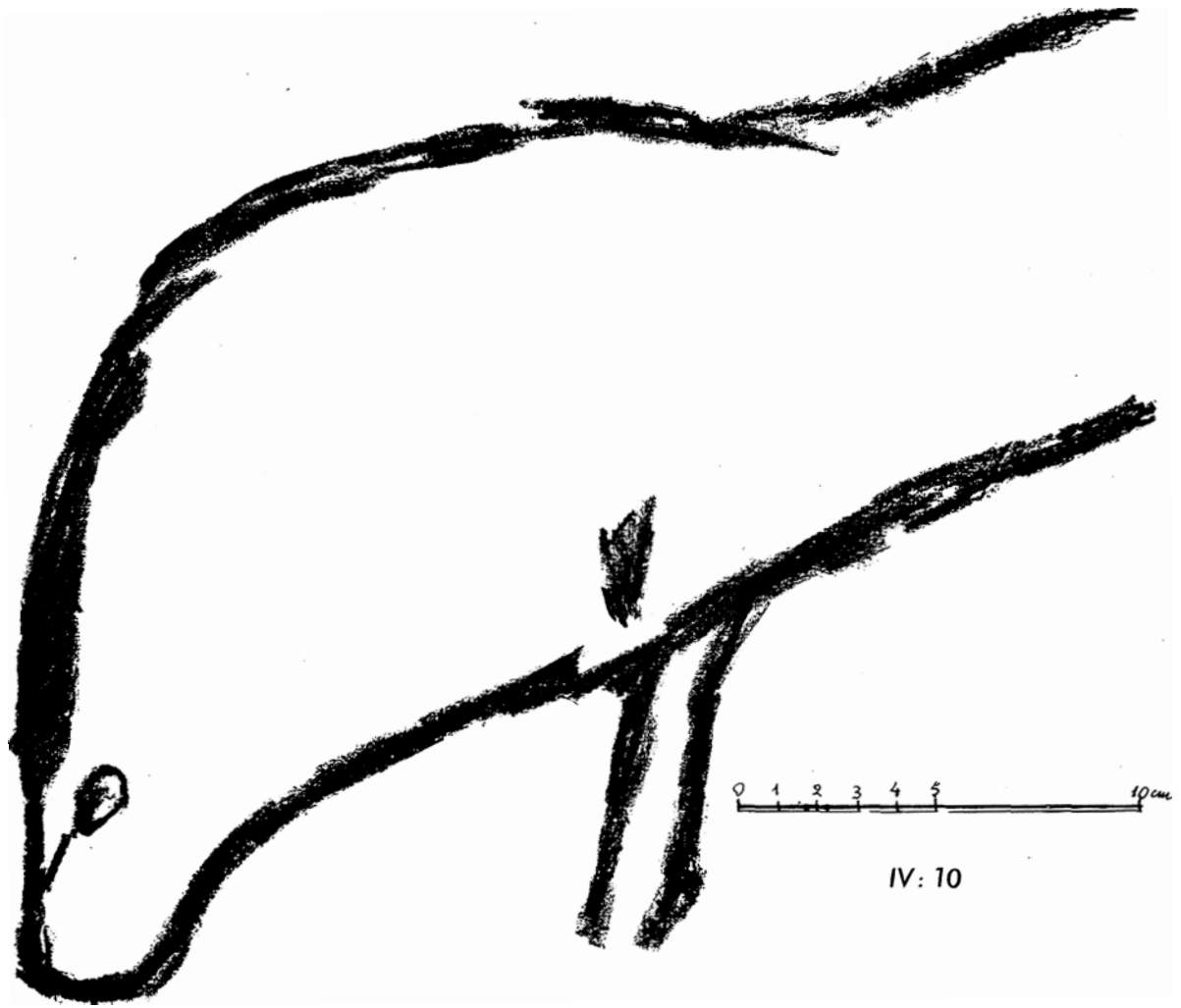
Fot. n.º 10 (IV: 10)



Fot. n.º 11 (V: 1 bis)



IV: 9



GRUPO V

En la misma pared que la del grupo III pero a unos metros más a la izquierda, se halla el grupo V. El muro o lienzo de pared es aquí un corte de cuatro estratos calizos superpuestos que son otros tantos frisos horizontales. En éstos trazó el hombre prehistórico los grabados y pinturas del grupo V al que preceden un bastoncillo y varios puntos incisos situados en el estrato inferior.

A continuación describimos las demás figuras:

1.—*Bisonte*.— En el segundo estrato, a contar de abajo arriba, se halla una figura, larga de 20 cms., pintada en contorno, que representa un bisonte. No tiene cuernos ni pezuñas. Fot. 11

1 (bis).—A 20 cms. a la izquierda de la figura precedente, en el mismo friso, existen unas líneas de pintura negra, que parecen representar el perfil del lomo y del vientre de un animal, y un haz de líneas grabadas que descienden de la giba.

2.—*Bisonte*.— A 20 cms. a la izquierda de la figura anterior, aunque más abajo, en el primer friso, hay una figura de simple contorno, silueta de un bisonte donde la línea del lomo y de la giba está grabada y la del vientre y de las patas es pintura negra. Mide 30 cms. de longitud. Del alto de la giba descienden seis líneas grabadas al estilo de las de un bisonte de Marsoulas.

2 (bis).—A 70 cms. a la izquierda de la figura del número 1 (bis), en el tercer friso, hay un cuadro rayado que parece preparado para alguna figura que no llegó a ser trazada o, si lo fue, ha sido borrada.

3.—*Cierva*.— A 40 cms. a la izquierda del cuadro del número 2 (bis), se halla otro cuadro raspado y rayado, y en él la figura de una cierva pintada en simple contorno, que mide 15 cms. desde el hocico hasta el arranque de la cola. Mira hacia la izquierda. Las patas están dibujadas muy rudimentariamente, como en casi todas las figuras de esta cueva. No tiene cola ni pezuñas.

4.—*Cáprido*.— En el lado izquierdo del cuadro raspado y rayado donde está la figura precedente, se ve otra que parece de un cáprido, cuyo morro dista del de aquélla cuatro centímetros. Dibujo de simple contorno, en pintura negra salvo las terminaciones de las patas que están grabadas. Mide 25 cms. de largo. Mira hacia la derecha. No tiene cola ni línea que señale el vientre. La cabeza y la cornamenta son semejantes a las de un cáprido de Altamira.

5.—*¿Cierva?*— Una grieta de la roca separa del cuadro anterior al que está a su izquierda, igualmente raspado y rayado. Sobre este rayado aparece pintada en negro la figura de una cierva que mide 20 cms. de longitud y 7 de anchura, de lomo a vientre. Mira a la izquierda. Dentro del contorno han sido pintadas a tinta plana, con intensidad variada, algunas zonas del cuerpo. El cuerno y dos orejas aparecen bien señalados; una pata trasera y dos delanteras (simples trazos verticales) no tienen pezuñas.

6.—*Bisonte*.— Otro cuadro raspado y rayado como el precedente y separado del mismo por una grieta de la roca, sigue a su izquierda. Se halla ocupado por la figura pintada en negro de un bisonte que mide 40 cms. de largo y 17 de ancho, desde la giba hasta el pecho. Mira hacia la izquierda. Las líneas del hocico y de la papada se han desvanecido, lo mismo que las patas delanteras. El perfil del vientre está grabado antes que fuese cubierto con pintura. Esta se extiende en ancha faja en la parte baja del vientre, produciendo sombreado. Las dos patas traseras (esta vez con pezuñas), el sexo, la cola, un cuerno y un ojo han sido señalados con detalle.

6 (bis).—Sobre la figura del número 6, pero en friso inmediato superior (el cuarto) se ve un cuadro rayado, semejante al del número 2 (bis), como preparado para recibir alguna figura.

7.—*Bisonte*.— Junto al morro del bisonte anterior existe una grieta vertical donde termina el sector o cuadro raspado y rayado que forma el fondo de aquél y empieza otro igualmente raspado y rayado en el que se hallan dos bóvidos grabados y pintados, dibujados en el mismo nivel, uno a continuación del otro y ambos mirando a la derecha.

El primero, que mide 35 cms. de largo y 15 de ancho entre la giba y el pecho, tiene todo el perfil grabado y pintado, no se aprecian los cuernos, ni la cola. Dos patas delanteras y una trasera aparecen claras, aunque sin pezuñas. Una línea negra descende de la paletilla hasta el nivel del suelo que pisa el animal. Entre la giba y el vientre hay tres puntos pintados en negro. (véase foto color pág. 104 bis)

8.—*Bóvido*.— La figura del bóvido que se halla a 1 cm. a la izquierda del anterior, se ha logrado grabando el contorno y pintándolo encima. Mide 35 cms. de largo. Carece de cuernos; las patas aparecen poco más que indicadas en su arranque; la papada está grabada en forma de una banda de líneas; en el cuerpo presenta diez trazos grabados formando línea en zig-zag. (véase foto color pág. 104 bis)

A la izquierda de esta figura, en plano más elevado, se ven dos líneas curvas paralelas. Diríase que representan cuernos que parten del testuz de un animal cuyo perfil sería la curva que allí forma el contorno del campo raspado donde se hallan las dos figuras anteriores. También podrían ser un signo como otros que hay en estos grupos de figuras.

9.—*Caballo*.— En el segundo estrato o friso, debajo del cuadro raspado donde se hallan las figuras de los números 3 y 4 de este grupo, existe una figura de simple contorno grabada toscamente. Representa la cabeza y cuello de un caballo. Del lado de la cerviz descenden cuatro trazos grabados o líneas paralelas hasta rebasar la línea inferior del cuello, trazos que son anteriores a los que forman la figura.

10.—*Caballo*.— Sobre el cuadro del número 6 de este grupo, en una bovedilla o curva que hace la pared al comienzo de la bóveda, hay una figura de caballo en pintura de contorno que en parte se halla cubierta por concreción estalagmítica. Mide 38 cms. de largo desde el hocico hasta el arranque de la cola. Una pata delantera y una trasera están trazadas; pero carecen de pezuñas.

11.—*Bisonte*.— A un metro próximamente a la izquierda de la figura del número 8, pero a 70 cms. sobre ella, en una suerte de hornacina que la roca forma en el techo está pintado en contorno un bisonte sobre un fondo estalagmítico rayado. Mide 33 cms. desde el arranque de los cuernos hasta el de la cola. El hocico es borroso, casi desvanecido. Las patas están indicadas, pero bajan poco. La cola, los cuernos, la grupa, la giba y el vientre están detallados.

12.—*Bisonte*.— En el techo de la cueva y en la misma banda que las dos figuras precedentes, a 60 cms. a la izquierda de la del 11, existe otra de bisonte pintada en contorno que, en parte, aparece completado o reforzado con trazos grabados. Mide 30 cms. de largo. Apenas se vislumbra la cabeza que ha sido disimulada o velada con una mancha de pintura negra. Tampoco aparece la pata trasera. Las dos delanteras no llegan hasta las pezuñas: son dos trazos paralelos. De la giba descenden hasta el pecho media docena de líneas grabadas.



GRUPO VI

Frente al muro del grupo V y en el mismo lado que los II y IV presenta la pared dos bandas o lienzos horizontales superpuestos. En ellos han sido dibujadas las figuras del grupo VI, que describiremos a continuación.

1.—*Bisonte*.— En el extremo del lado E del lienzo superior aparece una figura de bisonte cuyo eje mayor (de 42 cms.) está casi vertical de suerte que la cabeza esté abajo y el cuarto trasero arriba. Está pintada en contorno. Del hocico al arranque de la cola mide 42 cms., y del lomo al vientre 15. La cabeza, la giba, la grupa, el vientre, la cola, el ojo y un cuerno están bien detallados. La pata delantera se reduce a una ve y de la trasera se indica tan sólo su arranque.

2.—*Bisonte*.— Sobre la figura precedente e inclinada en la misma dirección existe otra de bisonte, igualmente pintada en contorno y de las mismas dimensiones y características.

3.—*Ciervo*.— Distante 20 cms. a la derecha de la figura del número 1 de este grupo, existe

un ligero abultamiento de la roca que ha sido contorneado con líneas de pintura negra que completan la figura de un ciervo, dirigido hacia abajo, como los dos bisontes precedentes. Mide 35 cms. desde el hocico hasta la cola. Están detalladas y bien marcadas las líneas de la cabeza con su ojo, del cuerno con un pitón, del lomo, del vientre y de la cola. Las dos patas delanteras y una trasera no están terminadas.

4.—A la derecha de la figura precedente, pero a mayor altura (a 150 cms. sobre el suelo) se halla un signo pintado en negro, hecho con dos trazos ondulados, de los que el más largo mide 40 cms. Es semejante al del número 33 del grupo I, si bien inclinado hacia abajo. Su zona baja se halla cubierta por dos haces de rayas incisas que se cruzan formando una red.

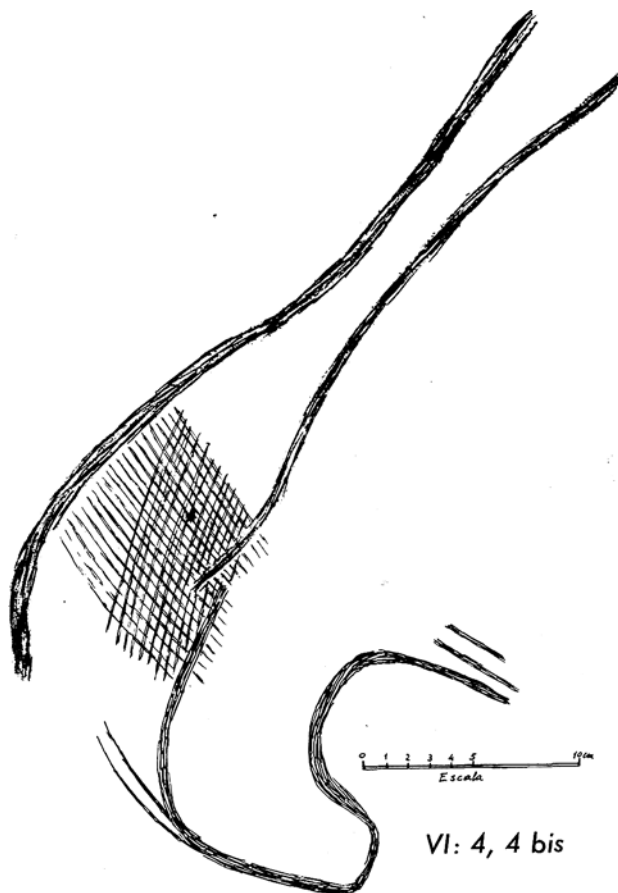
4 (*bis*).—*Cáprido*.— Debajo del signo del número 4 existe un grabado que representa una cabeza de cáprido con su cuello, cuernos y patas delanteras. Las líneas grabadas que cubren la parte baja de la figura precedente, alcanzan también la cabeza de este cáprido.

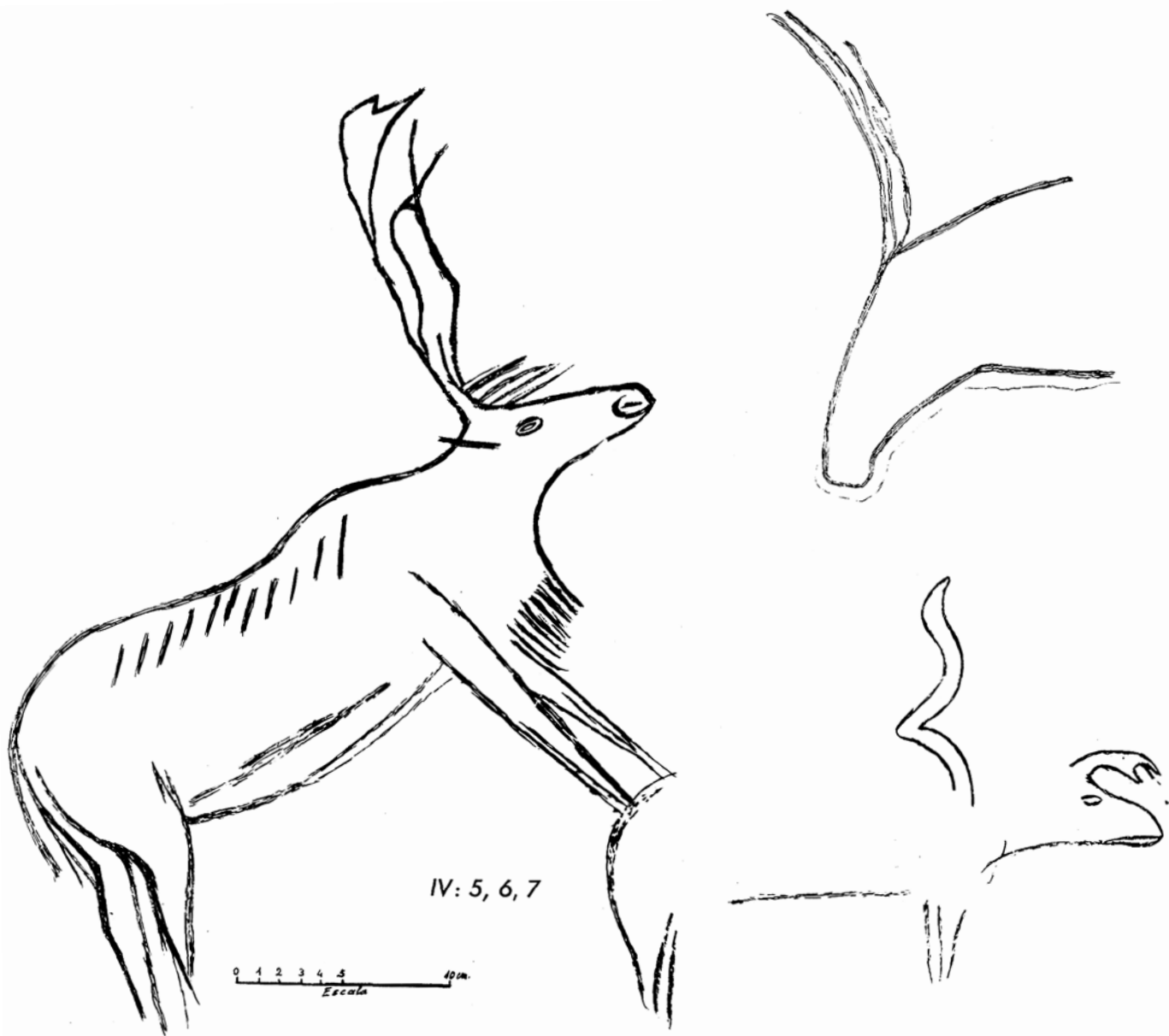
5.—*Ciervo*.— En el mismo lienzo de pared que las figuras precedentes, pero más a la derecha, hay otra de líneas finas grabadas que representa un ciervo dirigido de abajo arriba. Es dibujo de simple contorno que de la cola al hocico mide 34 cms. Tiene, sin embargo, sobre la línea del vientre otra paralela a la misma que ha debido ser trazada para el modelado, y bajo el lomo y la cruz una serie de rasgos trazados en diferentes direcciones, los cuales refuerzan y modelan la parte superior del cuerpo. Es figura bastante bien detallada con grabado de todo el contorno, cola, cornamenta con varios pitones y cuatro patas, si bien éstas no están terminadas. Las patas delanteras llegan hasta la grupa del animal del número 7. La cerviz está atravesada por un trazo grabado.

6.—*Cérvido*.— A la derecha y algo más arriba que la figura del número 5 se halla un dibujo de cérvido, grabado en simple contorno de la cabeza, cuello y cuernos. Lo restante falta.

7.—*Bóvido?*— Debajo de la figura del número 6 y a la derecha del ciervo del número 5 cuyas patas delanteras le tocan en la grupa, se halla dudosamente otra de bóvido grabada en contorno. El perfil del lomo es poco visible y las patas están poco más que indicadas. La cabeza es la parte más detallada con el ojo, cuernos, morro y boca bien señalados.

Sobre la cruz de este bóvido existe un signo, igualmente grabado, semejante a otros de Castillo, Covalanas, Urtiaga y Santimamiñe.





IV: 5, 6, 7

8.—*Bisonte*.—En la banda inferior de la pared, debajo y un poco a la derecha del bóvido precedente, existe una figura del cuarto trasero y de la giba de un bisonte pintada en contorno. La pata trasera no está más que indicada. Mide 22 cms. de longitud.

9.—*Bisonte*.—A 20 cms. a la derecha de la figura anterior se halla otra de bisonte, pintada en simple contorno. Silueta bastante detallada, si bien las patas no están terminadas. Su longitud es de 26 cms.; la altura, de la giba al pecho, es de 9 cms.

GRUPO VII

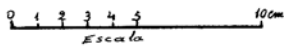
Entre los grupos IV y VI el piso de la galería presenta un socavón profundo a modo de coladero o túnel que conduce a galerías inferiores de la cueva. En la pared izquierda de

este conducto, a seis metros de distancia del grupo IV, empiezan las figuras del grupo VII. En total diez dibujos: un signo y la grupa de un animal indeterminado en el dintel; ciervo al principio del muro izquierdo; bisontes en la zona central del mismo y grupa de caballo y trazo curvo en el extremo final. A continuación señalamos algunos detalles de cada uno.

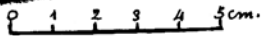
1.—En el dintel de la entrada a dicho túnel empiezan las figuras con un signo aviforme pintado en negro.

2.—A la derecha del signo precedente, en el mismo dintel, existe una grupa de animal indeterminado, en pintura negra de contorno.

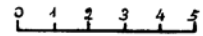
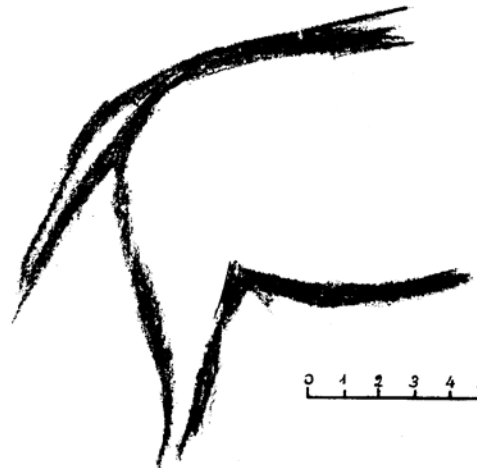
3.—*Ciervo*.—Silueta, en pintura negra, de una cabeza de ciervo con su cornamenta y parte del lomo situada en la pared izquierda del mencionado túnel a 1,30 m. de la figura anterior y a más de dos metros sobre el suelo en declive.



IV: 8, 9



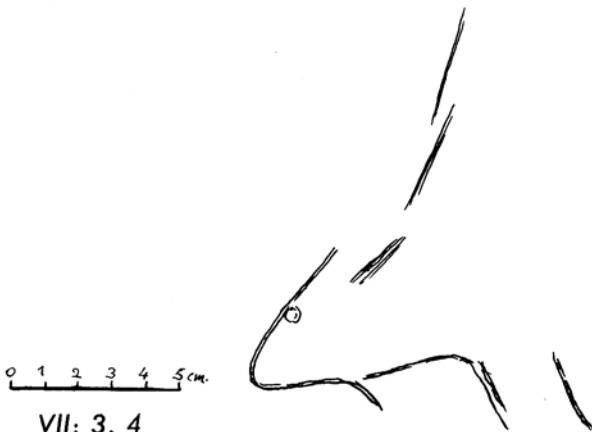
VII: 1



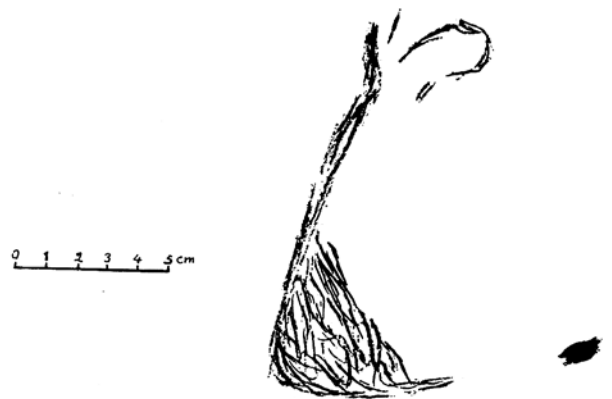
VII: 2



VII: 3, 6



VII: 3, 4



VII: 5

En la cabeza el interior del contorno ha sido raspado.

4.—¿Cabra?— Contorno grabado de una cabeza de cabra (interpretación dudosa), situado debajo de la figura precedente. Cuello y pecho simplemente indicados; todo en líneas incisas poco profundas.

5.—Bóvido.— Debajo de las figuras precedentes una cabeza que parece de toro pintada en contorno, con sombreado en el morro.

6.—Bisonte.— Silueta de un bisonte pintada en negro. Se halla a medio metro a la derecha del ciervo del número 3, mirando para abajo. Le falta el cuarto trasero; las patas delanteras sin pezuñas; pero la cabeza es de las mejor detalladas de esta cueva.

7.—Bisonte.— Figura de bisonte. Simple contorno en pintura negra. Patas inacabadas y cabeza tan sólo indicada con trazos discontinuos. Se halla a casi medio metro debajo del bisonte del número 6.

8.—¿Bóvido?— A dos metros a la derecha de la figura anterior se hallan dos grabados, de los que el primero parece representar una cabeza de bisonte trazada con poco esmero.

9.—¿Caballo?— Junto a la figura precedente se ve el cuarto trasero, grabado en contorno, de un animal que parece caballo, con cola muy larga y la pata sin pezuña.

10.—A la derecha y más arriba que la figura anterior aparece un trazo curvo pintado en negro a modo de arco de media luna. Es el signo final de este grupo de dibujos.

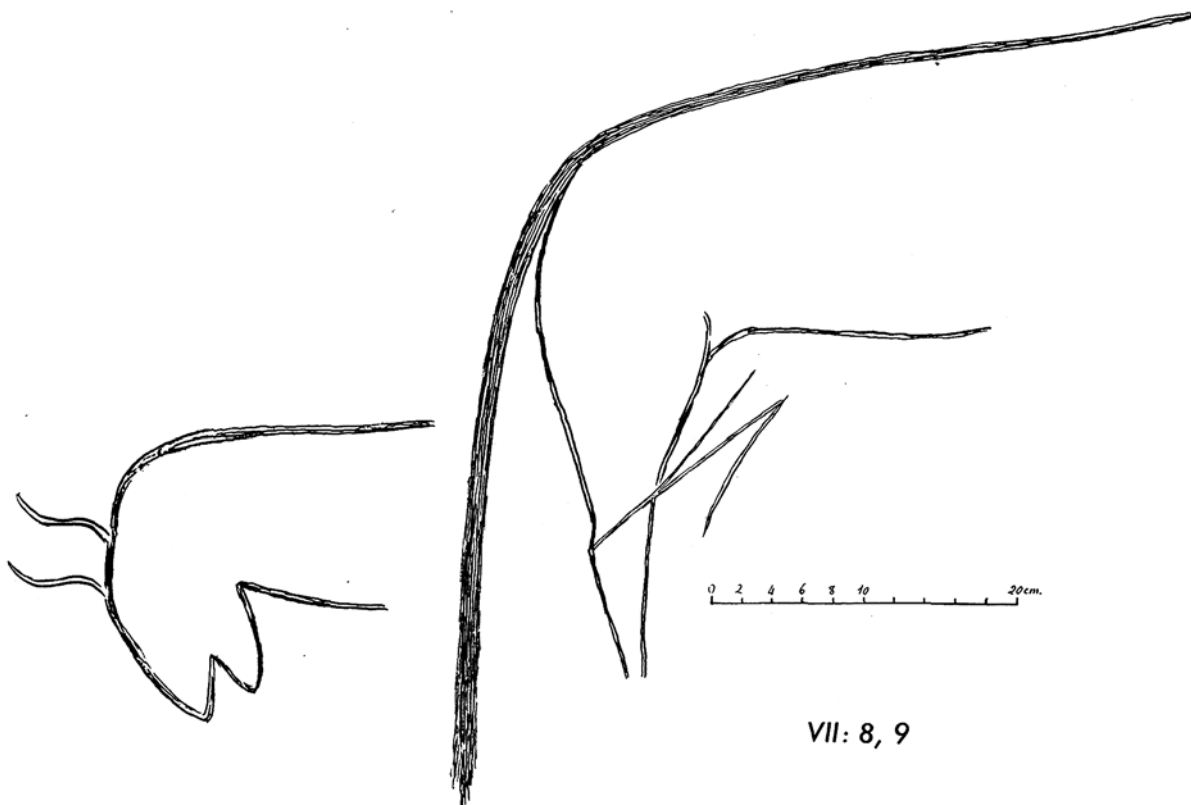
GRUPO VIII

1.—A más de 20 metros sobre el dintel o arco que, a modo de pequeño anticlinal, forman los estratos en la entrada del corredor encharcado que mencionamos al describir los primeros sectores de esta cueva, se abre una galería cuya longitud y desarrollo no conocemos todavía. A poco de entrar en ella, a 5 metros del umbral, existe una salita, en cuya pared derecha aparece la figura de un bisonte descomunal, que mide más de cuatro metros de largo y dos de alta, pintada con ocre rojo; caso nuevo en esta cueva, tanto por la novedad de la técnica como por las dimensiones. Dentro de la silueta de este bisonte, varios rasgos parecen responder a figuras de otros animales que no es fácil determinar.

Aún no hemos estudiado los detalles de estas figuras ni hemos examinado la superficie rocosa que les sirve de fondo. Por eso nos limitamos a reproducir su copia, tal como ha sido obtenida por don Francisco Fernández García



VII: 6, 7



VII: 8, 9

de Diego, quien las había descubierto a principios del verano de 1964 en compañía de los señores Izaguirre (Manuel), Linazasoro (José María), Aristi (Félix) y Berridi (Eugenio), miembros del Club Vasco de Camping.

EPILOGO

El hombre de Altxerri, que tenía su mundo conceptual, quiso sin duda representarlo en algo visible y duradero, quizás comunicárselo a otros. Y encomendó su mensaje al signo y a la figura pintada o grabada. No completaba las figuras, no las detallaba en general. A veces disimulaba intencionadamente ciertas partes del cuerpo mediante espesa pelambreira o en el fondo aparentemente nuboso de la pared rayada. Es que las mismas figuras no eran probablemente más que signos, formas visibles de seres invisibles, como aquellos animales (caballos, cabras, toros) que la mitología vasca considera como habitantes de las cavernas. Diríase que, en muchos casos, el artista, el mago o el hierofante quería expresar una ecuación conceptual y no una representación realista; una verdad artística y no la objetividad fotográfica.

Hay en Altxerri algo que le caracteriza. Los cuadros raspados y rayados, que forman el fondo preparado para el dibujo, le dan desde luego esa distinción y carácter. Pero tanto la naturaleza de las figuraciones como el estilo, la técnica y la ordenación de las mismas y los simples signos, tan numerosos, incorporan la cueva de Altxerri al conjunto franco-cantábrico. También allí son los trazos no figurativos los que forman el prólogo de la composición central en la cual figuran principalmente los bisontes, algún caballo y algunos cérvidos y cabras periféricas, lo que asimila nuestra cueva a las de Santimamiñe, la Venta de Laperra, de Covalanas, de Altamira, de Bayol, de Gontran, de Marsoulas, de Niaux, de Arcy-sur-Cure, de Lascaux, etc.

Para datar las figuras de Altxerri nos faltan elementos. Algunas podrían ser del Solutrense como también del Magdaleniense medio. El estudio de su contexto arqueológico, que puede hallarse en el relleno de la cueva, nos resolverá quizás este problema mejor que los rasgos y la técnica y el estilo de los dibujos.

BIBLIOGRAFIA

- Breuil (H). *Quatre cents siècles d'art pariétal*. Montignac, 1952.
- Cabré (J.). *El arte rupestre en España*. Madrid, 1915.
- Déchelette (J.). *Manuel d'Archéologie Préhistorique, Celtique et Gallo-romaine*. Paris, 1924.
- Graziosi (Paolo). *L'arte dell'antica età della pietra*. Sansoni, Firenze.
- Jordá Cerdá (F.). *Notas sobre técnicas y cronología del arte rupestre paleolítico de España*. «Speleon». Oviedo 1956.
- Laming-Empeaire (A.). *La signification de l'art rupestre paléolithique*. Paris, 1962.
- Laplace (Georges). *Les grottes ornées des Arbaillies*, «Eusko-Jakintza». Vol. VI, p. 132. Bayonne, 1952.
- Leroi-Gourhan (A.). *Le sanctuaire de la Grotte du Cheval à Arcy-sur-Cure*. «Mélanges Pittard». Brive, 1957.
- “ *La fonction des signes dans les sanctuaires paléolithiques. Le symbolisme des grandes signes...*”
- “ *Répartition et groupement des animaux dans l'art pariétal paléolithique: Bull. de la S. P. F.*, 1958.
- Méroc (L.) et Mazet (J.). *Cougnac, grotte peinte*. Stuttgart, 1956.
- Obermain (H.) y el Conde de la Vega del Sella. *La cueva del Buxu*. Madrid, 1918.
- Passemard (E.) *La caverna d'Isturitz en Pays Basque*. «Préhistoire»: t. IX, 1944.
- “ *Les stations paléolithiques du Pays Basque*. Bayonne, 1924.
- Patronato de las cuevas prehistóricas de la provincia de Santander. La caverna de las monedas y sus interesantes pinturas*. Santander, 1953.
- Reinach (Salomón). *Répertoire de l'art quaternaire*. Paris, 1913.
- Saint-Périer (R. de). *La grotte d'Isturitz I*. Masson et Cía. Paris, 1930. II, 1936.
- Saint-Périer (R. et S. de). *La grotte d'Isturitz, III*. Masson et Cía. Paris, 1952.
- Wernert (P.) *Les boules des loess d'Achenheim et des Lichtte Mirr*. “Cahiers alsaciens d'Archéologie, d'Art et d'Histoire.” Strasbourg, 1961.